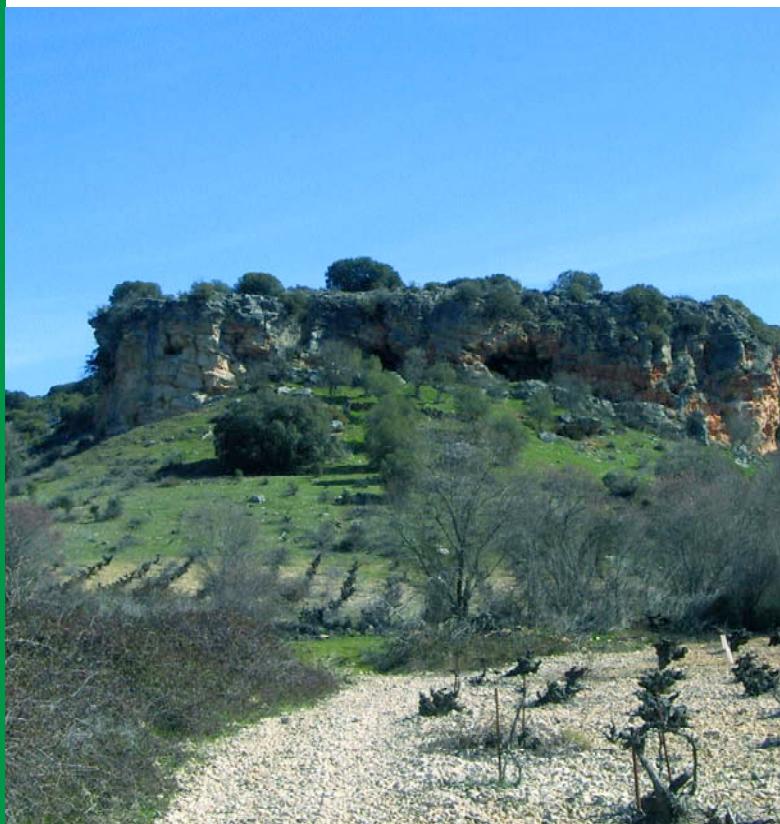


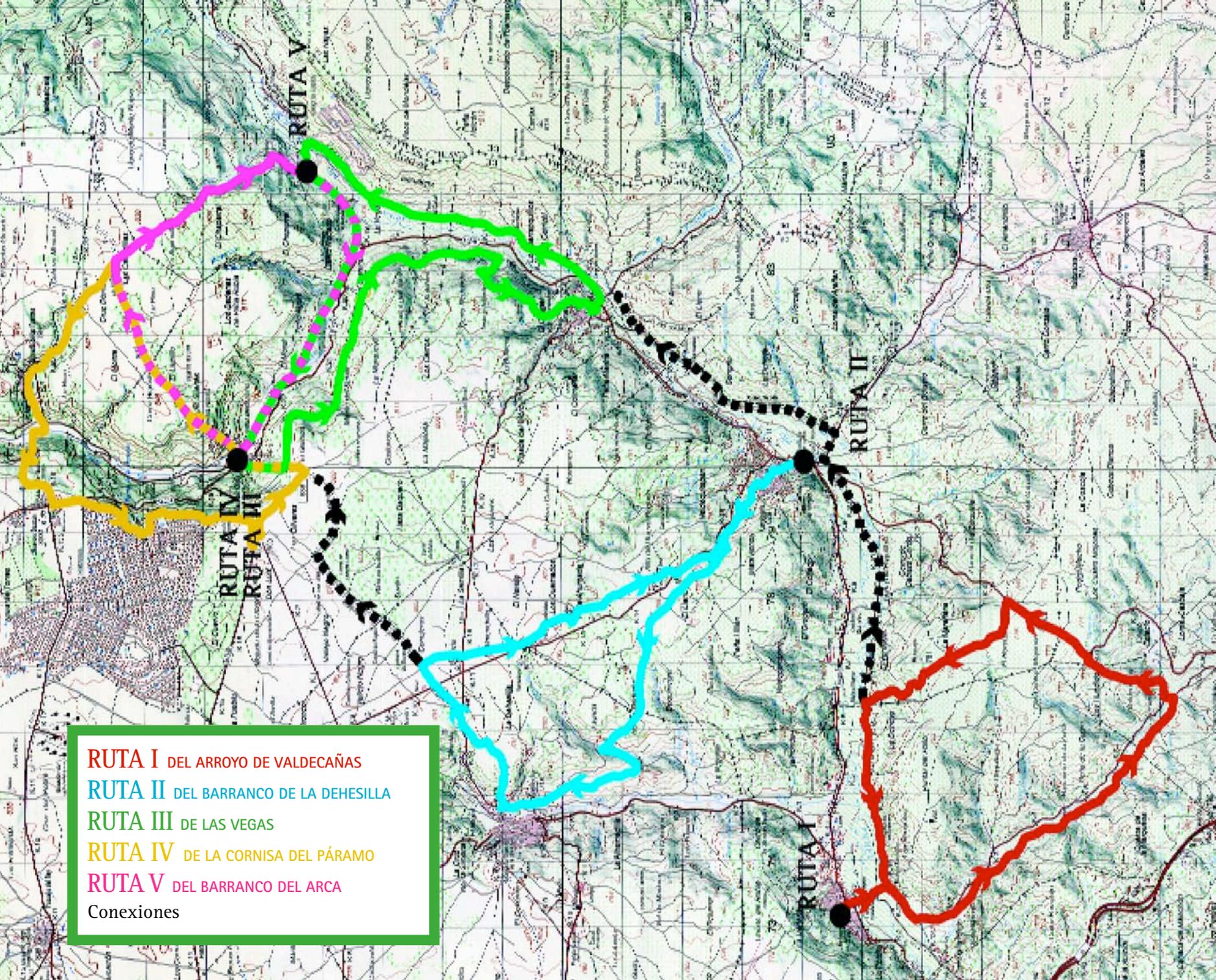
8

DESCUBRE TUS CAÑADAS

RUTAS POR EL VALLE MEDIO DEL TAJUÑA







- RUTA I** DEL ARROYO DE VALDECAÑAS
- RUTA II** DEL BARRANCO DE LA DEHESILLA
- RUTA III** DE LAS VEGAS
- RUTA IV** DE LA CORNISA DEL PÁRAMO
- RUTA V** DEL BARRANCO DEL ARCA
- Conexiones

DESCUBRE TUS CAÑADAS

RUTAS POR EL VALLE MEDIO DEL TAJUÑA

8

I.S.B.N.:

Depósito Legal:

Base Cartográfica del Instituto Cartográfico del Ejército.

El presente libro tiene como finalidad mostrar una serie de rutas a través de las vías pecuarias existentes en los términos municipales del Sureste de la Comunidad de Madrid de Villar del Olmo, Valdilecha, Ambite, Nuevo Baztán, Carabaña, Orusco y Tielmes, en la comarca conocida como el Valle Medio del Tajuña.

Con el aprovechamiento de las vías pecuarias para la práctica del senderismo, ciclismo y equitación, se consigue la recuperación de estos históricos caminos, que con la desaparición de la trashumancia han ido poco a poco cayendo en el olvi-

do, o incluso desapareciendo, siendo ocupados por los cultivos circundantes.

Con este fin, la Comunidad de Madrid, está editando una serie de publicaciones, bajo el título "Descubre tus Cañadas", realizando para ellos los proyectos oportunos por todas las comarcas de la Comunidad de Madrid, para la recuperación y trazado de una amplia red de Rutas, que permitan ser recorridas a pie, a caballo o en bicicleta, dando así a conocer comarcas prácticamente desconocidas bajo el punto de vista turístico, contribuyendo al desarrollo económico del medio rural.



Panorámica de Villar del Olmo, en el arroyo de la Vega.





Olivar joven alfombrado de crucíferas en el Horcajo.

Para la realización del diseño de las rutas del Valle Medio del Tajuña, se han tenido en consideración la red de vías pecuarias que recorren los términos municipales de las siete poblaciones incluidas en el estudio, siendo estas sus principales características:

- Las rutas unen siempre dos o más poblaciones.
- Al ser tangenciales entre sí, permiten dar continuidad a sus trazados.
- Se ha procurado que la mayoría de los recorridos se realicen por vías pecuarias.
- El interés y belleza del paisaje ha determinado el trazado de las rutas.
- La extensión de cada una de las rutas oscila entre 15 y 20 km., para permitir ser realizadas tranquilamente durante una jornada.
- Siempre existe la posibilidad de volver al punto de partida, realizándose para ello recorridos circulares.
- Los recorridos se van a realizar siempre por caminos ya existentes, ya sean vías pecuarias o caminos vecinales, para evitar la degradación del terreno.
- Para facilitar la localización del trazado de las rutas se han instalado paneles informativos y mojones direccionales y de confirmación.

ITINERARIOS PROPUESTOS

Utilizando lo máximo posible las vías pecuarias que recorren la comarca del Valle Medio del Tajuña, se han diseñado las cinco rutas siguientes:

Ruta I. Ruta del arroyo de Valdecañas:

A través de esta ruta se puede visitar una de las poblaciones más populosas de la comarca, Tielmes. Gran parte del recorrido transcurre por la vereda del Cañuelo, siguiendo el valle del arroyo de Valdecañas, para terminar elevándose hacia el Noreste hasta alcanzar el hito geodésico del Horcajo, desde donde se puede contemplar una magnífica panorámica del valle del Tajuña y sus pueblos. Se establece una conexión para poder enlazar con la ruta II, yendo a Carabaña.

Ruta II. Ruta del Barranco de la Dehesilla:

Con esta ruta se enlazan las poblaciones de Carabaña y Valdilecha y se establece una conexión con Villar del Olmo.

La Ruta toma su nombre de un precioso barranco que nos encontraremos en el tramo de Carabaña a Valdilecha, en las proximidades de esta última, y desde donde podremos contemplar una estu-penda vista del valle de la Vega. La ruta se realiza de forma circular, empezando y terminando en Carabaña, o bien se puede hacer una conexión para llegar a Villar del Olmo, bajando desde el páramo hasta el valle, cruzando la plataforma del "Tren de los 40 días". La mayor parte del recorrido se realiza por vías pecuarias, siguiendo el cordel de la Pica y la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña.



Abrevadero en La Olmeda de las Fuentes.



Arquitectura tradicional popular en Villar del Olmo.

Ruta III.

Ruta de las Vegas:

Enlazando las poblaciones de Villar del Olmo, Orusco y Ambite, esta agradable ruta circular recorrerá ambos márgenes de los valles del río Tajuña y del arroyo de la Vega, formando una gigantesca estrella de tres puntas, en las cuales están situadas las tres poblaciones. Para el trazado de esta ruta se han utilizado las plataformas abandonadas del "Tren de los 40 días" y del "Tren de Arganda". Un bosque de encinas y quejigos en las partes altas y un agradable bosque de ribera, junto a los cauces de los ríos, acompañan los caminos.

Ruta IV.

Ruta de la Cornisa del Páramo:

Se trata de una ruta circular entre las poblaciones de Villar del Olmo y Nuevo Baztán, pasando por La Olmeda de las Fuentes. El trazado de esta ruta cruza por dos veces el valle del arroyo de la Vega del Olmo, elevándose primero por el cordel de la Pica, desde Villar del Olmo hasta Peña Roldán, yendo después por la colada del Vallejo y el camino de Valmores hasta Nuevo Baztán. Hacia el Sur y por toda la cornisa del páramo, con magníficas vistas de los valles y pueblos, se baja a Villar del Olmo por la vereda del camino del Campo.

Ruta V.**Ruta del Barranco del Arca:**

Entre Ambite y Villar del Olmo, esta ruta circular transcurre en un principio por los valles del Tajuña y del arroyo de la Vega, para elevarse en Villar del Olmo por Peña Roldán, a través del cordel de la Pica, hasta lo más alto del páramo. Al llegar al cruce de vías pecuarias de Las Cañadillas, el camino gira a la derecha por el cordel de Ambite, siguiendo el fondo del frondoso barranco del Arca, el cual toma su nombre de una caudalosa fuente que encontraremos en el camino, agradable lugar sombrío, donde podremos tomar un descanso.

UTILIZACIÓN DE LA GUÍA:

La primera página de cada capítulo representa siempre, después de un recuadro con el nombre de la Ruta y el número asignado, un mapa topográfico con el trazado del recorrido, el cual se ha procedido a dividir en diversos tramos, tres o cuatro, para facilitar al lector la programación de los recorridos que desea hacer. En todas las rutas los colores de los tramos son siempre los mismos, siendo estos los siguientes:

Tramo A: **AZUL OSCURO**

Tramo B: **ROJO**

Tramo C: **VERDE**

Tramo D: **OCRE**



Viviendas rupestres en Tiernes.



Cultivos en el páramo junto a la cañada de Henares.

La segunda página representa un cuadro con información de la ruta, indicando por tramos las distancias y tiempos parciales y acumulados, y los niveles de dificultad, según se realicen a pie, a caballo o en bicicleta.

La descripción del trazado de la ruta también se realiza por tramos, indicando de una forma clara por donde transcurre el camino, realizando de vez en cuando una interpretación del paisaje que se podrá contemplar a lo largo del camino, y principalmente, al llegar a singulares miradores. También se podrá encontrar información sobre las fuentes y lugares de descanso que haya a lo largo del camino. En las pobla-

ciones se indicarán los nombres de las calles por las que habrá que entrar y salir para poder encontrar el trazado de las Rutas.

Como complemento de este texto, unos gráficos nos permitirán ver el perfil de cada uno de los recorridos, y fotografías y dibujos nos darán a conocer de antemano lo que vamos a poder contemplar durante la excursión. Para hacer más amena la lectura, unos recuadros saltados nos irán dando

información sobre la historia y arte de las poblaciones que vamos a visitar, así como de las leyendas, tradiciones, costumbres y curiosidades de la comarca.



El puente de Orusco sobre el Tajuña.

La Mesta y las Vías Pecuarias

El Honrado Concejo de La Mesta surge como tal institución en 1273, bajo el amparo de Alfonso X, ampliando otra regulación dictada por el propio monarca en 1266. Estos reglamentos, sin embargo no fueron los más antiguos ya que en el remoto origen del pastoreo trashumante hizo necesaria la inclusión de algunas normas en El Código de Eurico y en Fuero Juzgo.

La creación de este organismo supuso el respaldo definitivo a la trashumancia, con la creación de La Cabaña Real, denominación para todos los ganados y ganaderos bajo la protección de La Mesta. Las vías pecuarias estuvieron especialmente amparadas con la creación de una importante figura: el Alcalde Entregador, con poderes para hacer cumplir todas las leyes del Honrado Concejo por todo el reino y penar todas las transgresiones que se hiciera a lo largo y ancho de los recorridos de las Cañadas Reales.

Para pertenecer al Honrado Consejo, los propietarios de los rebaños debían satisfacer pagos de montazgo y derechos de servicio y paso en las aduanas pecuarias, los llamados puertos reales, situados por toda la red cañariega.

El importante papel de la industria lanera aumentó el interés e inquietud por el mantenimiento de las cañadas reales durante varios siglos, hasta que el 31 de enero de 1836, las Cortes de Cádiz, abolieron el Honrado Concejo de La Mesta.

Las cañadas, denominadas genéricamente como vías pecuarias, fueron las antiguas autopistas por donde se establecía el tránsito de ganado y las comunicaciones rurales. La Mesta es un vocablo antiguo que algunos relacionan con la amistad, pero cuyo ori-

gen puede estar en el mecha de origen beber que significa pastos invernales.

Durante milenios las cabañeras aragonesas, los carrerates catalanes y las cañadas castellanas fueron las venas por donde discurrían torrentes de ganados y personas. La referencia más antigua sobre las Cañadas tiene lugar en el siglo VIII, con el Fuero Juzgo visigodo.

Alfonso X El Sabio en el siglo XIII regula el Honrado Concejo de La Mesta de Pastores mediante privilegio real y fija los diferentes tipos de Vías Pecuarias en función de sus anchuras:

- *Cañadas: Anchura de "seis sogas de cuarenta y cinco palmas", noventa varas castellanas o bien, 75 metros.*
- *Cordeles: Anchura de 37 metros.*
- *Veredas: Anchura de 20 metros.*

A estos caminos acompañaban toda una serie de descansaderos y abrevaderos. La mayor densidad de vías pecuarias se daba en las dos Castillas, Andalucía, Extremadura y Aragón.

A finales del siglo XV los Reyes Católicos colocan a La Mesta bajo su protección, siendo las ovejas merinas y su fina lana el motor de la hegemonía política y económica de la España del siglo XVI. La lana era el tejido más valorado y caro frente al lino, esparto, etc. El algodón no se utilizó hasta el siglo XVIII. La fama de la lana española era enorme y en Europa se creía que su calidad se basaba en el hecho de hacer trashumar al ganado, es decir llevarlo en invierno a las tierras del Sur, alejándolos de los fríos, y en verano dirigirlo a las tierras del Norte, en busca de pastos frescos.



El rebaño

La cabaña solía estar formada por 10.000 ó 12.000 cabezas, subdividida en rebaños, formado cada uno de ellos por unas 1.000 ovejas. Cada rebaño era cuidado por cinco pastores, por lo que tenían una media de 200 cabezas por pastor, llamado este conjunto "hatajos o retajos". El ganado propiedad de los pastores se llamaba "escusas o pearas".

El inicio del ciclo pastoril del rebaño trashumante comenzaba en la primavera, tiempo de esquila, cuando se iniciaba la remontada hacia el Norte, donde se pasaba el verano, hasta el otoño en que de nuevo se iniciaba la "marcha a extremos". El ritmo de esta migración semestral estaba unida al calendario agrícola, ya que se aprovechaban los barbechos y las hierbas de los ribazos, hasta que se llegaba a los pastos acotados o comunales de los agostaderos.

En verano, conforme se iban segando los campos, los rebaños pastaban en la rastrojera, al tiempo que con sus excrementos abonaban las tierras de labor. La siembra comenzaba a principios de otoño, coincidiendo con el principio de la trashumancia hacia los invernaderos meridionales, con lo que se conseguía una perfecta simbiosis entre el ciclo agrícola y pastoril.

En el otoño, al llegar a los invernaderos meridionales, se acondicionan los chozos para los pastores y se repartían los rebaños por las dehesas. Entre San Juan y San Pedro se procuraba el apareamiento de las ovejas, cuidando de su selección para la mejora de las especies, y se realizaban las operaciones higiénicas, legales y de marcado. Los arrendamientos de los prados terminaban el veinticinco de abril, día de San Marcos y para entonces comenzaban las salidas de nuevo de los rebaños hacia los agostaderos septentrionales.



Panorámica de la vega del Tajuña desde Ambite.

Normas de comportamiento en el medio natural

Las personas que practican algún tipo de deporte en la Naturaleza suelen ser bastante respetuosas con el medio natural y los recursos culturales. No obstante conviene recordar algunas normas de comportamiento específicas, para un ámbito territorial (el SE de Madrid) en el que, aparte de los valores naturales y culturales, se desarrollan actividades económicas (agricultura y ganadería) que la práctica de estos deportes no deben alterar, a fin de que los residentes de estos ámbitos vean en cada una de estas personas un aliado y amigo, más que un nuevo problema que pueda entorpecer sus quehaceres cotidianos.

- No molestar, inquietar, dar de comer o causar daño al ganado, máxime teniendo en cuenta que en algunos puntos nos podremos encontrar con reses bravas.
- No coger ningún producto cultivado, ya que no somos los únicos que vamos a pasar por el sendero, y actitudes de este tipo podrían generar la animadversión del campesino.
- No entrar en las fincas particulares, ya que el trazado de las rutas transcurre por caminos públicos, no siendo necesario para el desarrollo del itinerario penetrar en éstas.
- No tirar residuos en el entorno, para lo cual llevaremos una bolsa donde los guardaremos hasta llegar a la localidad más próxima, donde los dejaremos depositados en contenedores o papeleras, o bien los traeremos a nuestra localidad de origen.
- La fauna debe ser observada con el menor impacto posible. Evitaremos acercarnos en exceso a los animales, sobre todo si están en periodo de nidificación. Uno de los accesorios más útiles para salir al campo es sin lugar a duda los prismáticos, así como las guías de fauna y flora, a fin de poder ir conociendo las distintas

especies animales y vegetales que encontremos en nuestro recorrido.

- El ruido (en cualquiera de sus manifestaciones) perturba a la fauna, amén de hacer más difícil el que podamos ver animales silvestres. Para evitar estos extremos en nuestro paseo no llevaremos aparatos de música, utilizaremos un todo de voz adecuado, y evitaremos en todo momento cualquier otra agresión acústica.
- La gran presión que sufre el medio natural con nuestras visitas puede quedar mitigada si prescindimos de llevarnos "recuerdos" (de la flora, fauna, etc.) que pueden llegar a alterar gravemente el ecosistema. El mejor recuerdo que nos podemos llevar son unas buenas fotos.
- Evitar en todo momento cualquier actividad que pueda ser un potencial riesgo generador de incendios (arrojar puntas de cigarrillos o colillas p. ej.).
- En nuestras excursiones nos encontraremos con construcciones histórico-artísticas de gran interés, procuremos no dañarlas. Nuevamente una buena foto es el mejor recuerdo que podremos llevarnos.
- Por último señalar la necesidad de atender cuantas sugerencias, observaciones o indicaciones pudieran hacer el personal técnico de la Comunidad de Madrid, los agentes forestales encargados de la vigilancia del monte, así como de las autoridades de la localidad.



GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

La estructura geológica de la zona está condicionada por dos hechos fundamentales:

- La disposición horizontal de los estratos que favorece la aparición de un relieve tabular.
- La variedad litológica que provoca una erosión diferencial.

La geología de este sector está asociada a la evolución de la cuenca del Tajo, a la cual pertenece. El plegamiento Alpino en el Terciario Medio, deformó y fracturó el zócalo preexistente en la meseta, dando lugar a los sistemas montañosos que rodean actualmente esta zona. Estos relieves, aislaron la cuenca del Tajo del mar, y por efecto de la erosión, se fueron depositando materiales sobre el zócalo, for-

mando estratos más o menos horizontales. Estos estratos podemos agruparlos en:

- Arcillas, conglomerados y yesos del Terciario Medio.
- Calizas lacustres del Terciario Superior.

El desarrollo del actual relieve, se debe a la acción de los procesos fluviales a finales del Terciario y en el periodo Cuaternario, en el cual se producen condiciones climáticas muy contrastadas. Estos procesos dieron lugar a la formación de una red de drenaje organizada que paró el proceso de sedimentación, generando una intensa acción erosiva y un encajamiento de la red en los sedimentos terciarios. Esta acción erosiva sufrió pulsaciones en función de los cambios climáticos,



La fuente del Quemado con la vega a sus pies.



Cultivos en la vega de Ambite.

que dieron lugar a terrazas. Los procesos de sedimentación se produjeron en periodos fríos o secos, en los cuales las laderas estaban desprovistas de vegetación.

Como resultado de los procesos anteriores aparece la actual configuración del relieve en la cual podemos distinguir tres elementos: páramos, campiñas y cuestras.

Los páramos son superficies planas y elevadas asentadas en las calizas lacustres.

Las campiñas son zonas bajas, también planas, que están situadas en el fondo de los valles próximas a los cursos de agua de la zona. Los materiales que las forman son modernos, de edad cuaternaria.

Por último, las cuestras o laderas de los páramos, están constituidas por vertientes de considerable inclinación sobre materiales estratificados horizontalmente.

Otros procesos geológicos actuales en la zona son los de karstificación, formando hoyas o depresiones en las que se disuelve la roca caliza y en ocasiones los yesos intercalados entre las arcillas que forman las cuestras. Estos procesos de disolución, cuando afloran en superficie en forma de manantiales, pueden dar lugar a la aparición de aguas medicinales como ocurre en Carabaña.

La vegetación del Valle del Tajuña está condicionada por unas determinadas características climáticas y edafológicas. Dentro de las características climáticas se podría decir que el valle pertenece al clima mediterráneo, nivel semiárido, piso bioclimático mesomediterráneo. En cuanto a las características edafológicas, se podría añadir que el Valle del Tajuña pertenece a la cuenca sedimentaria de calizas, margas, yesos y otros materiales terciarios y postterciarios dentro de la unidad de relieve de la fosa del Tajo.



Almendro en flor en Ambite.

LOS ECOSISTEMAS

Se podría hablar de 4 tipos de ecosistemas:

La vegetación de ribera, la vegetación característica de la vega, la vegetación que coloniza los barrancos y las laderas de los cerros y por último, la vegetación que puebla los páramos.

A) Vegetación de ribera:

Podríamos citar como árboles más representativos el chopo (*Populus nigra*), el álamo blanco (*Populus alba*), el aliso (*Alnus glutinosa*), el sauce (*Salix alba*) y la

bardaguera (*Salix atrocinerea*). En menor medida y con ejemplares puntuales el taray (*Tamarix sp.*) y el avellano (*Corylus avellana*).

En cuanto a las herbáceas y arbustos: la caña (*Arundo donax*), el carrizo (*Phragmites australis*) colonizando buena parte de acequias y caces, la espadaña (*Typha latifolia*), el junco (*Scirpus holoschoenus*), cicuta (*Conium maculatum*), hierbabuena (*Mentha longifolia*), el poleo (*Mentha pulegium*), el saúco (*Sambucus nigra*) y como orla espinosa la zarzamora (*Rubus ulmifolius*). En lo referente a los hongos habría que destacar la seta de chopo (*Agrocybe aegerita*).

B) Vegetación de vega:

La vegetación característica de la vega tiene como máximos exponentes: el maíz (*Zea mays*), la patata (*Solanum tuberosum*), el pimiento (*Capsicum sp.*), el espárrago (*Asparagus sp.*), el tomate (*Lycopersicon esculentum*) y como cereales, el trigo (*Triticum sp.*) y la cebada (*Hordeum vulgare*).

Por otro lado, podríamos aludir a los árboles frutales que dividen las fincas: el peral (*Pyrus communis*), el manzano (*Malus domestica*), el cerezo (*Prunus avium*) y sobre todo el nogal (*Juglans regia*) que en algunos casos alcanza el porte de árbol singular.

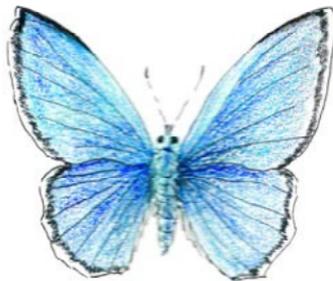
C) Vegetación de barrancos y laderas:

Como especies dominantes en este tipo de ecosistema están: la encina (*Quercus ilex*), la coscoja o maraña (*Quercus coccifera*) formando en ocasiones verdaderos bosques cerrados que sirven de refugio a la fauna, el quejigo (*Quercus faginea*) creciendo en las partes altas de las laderas sobre suelos calizos. Por otro lado, se pueden apreciar pequeños bosquetes de pino laricio (*Pinus nigra*) cultivados cerca de poblaciones. La existencia de olivos (*Olea europaea*), almendros (*Prunus dulcis*) y viñas (*Vitis vinifera*) abandonados es bastante frecuente, testigos mudos del auge agrícola de la zona en otros tiempos.

En las zonas yesíferas aparece el esparto (*Stipa tenacissima*), efedra (*Ephedra major*), abrótnano hembra (*Santolina chamaecyparissus*), tomillo salsero (*Thymus zygis*), romerillo de escamas (*Helianthemum squamatum*), ontina (*Artemisa herba-alba*), la reseda (*Reseda suffruticosa*) y el cardo nerviado (*Onopordum nervosum*). En cuanto a los arbustos podemos destacar: el espino negro (*Rhamnus lycioides*) con sus particulares bayas negras, el aladierno (*Rhamnus alaternus*) especialmente bonito en junio con las bayas rojas.

En el hábitat del quejigo, se encuentra la cornicabra (*Pistacia terebinthus*), el romero (*Rosmarinus officinalis*), la madre-selva (*Lonicera sp.*), el torvisco (*Daphne gnidium*), la dedalera oscura (*Digitalis obscura*) que difiere de la digitalis purpúrea en el color anaranjado oscuro de sus flores, el espantalobos (*Colutea arborescens*) fácil de identificar por estar dotado de una vaina globosa rojiza, la salvia (*Salvia lavandulifolia*) y la ruda (*Ruta montana*) con su característico olor fétido. En las zonas donde habita la encina podemos encontrarnos la jara rosa (*Cistus albidus*) y la esparraguera (*Asparagus officinalis*).

En las áreas donde no existe arbolado y se produce una etapa regresiva encontraremos según el sustrato que tengamos, la retama (*Retama sphaerocarpa*), la jara pingosa (*Cistus ladanifer*), la aulaga (*Genista hirsuta*). Una especie a resaltar por



su utilidad en el curtido del cuero es el zumaque (*Rhus coriaria*), que puebla laderas pedregosas y lindes de cultivos. En otro orden de cosas, citaremos especies que forman la orla espinosa: el espino albar (*Crataegus monogyna*), el escaramujo (*Rosa canina*) y la zarzamora (*Rubus ulmifolius*).

Habría que destacar también las especies que pueblan los páramos como son: el matagallo (*Phlomis lychnitis*) con sus llamativas flores amarillas en forma de casco, la siempreviva (*Helichrysum stoechas*), la mejorana (*Thymus mastichina*), el tomillo (*Thymus sp.*), la arzolla (*Thapsia villosa*), la lechetrezna (*Euphorbia helioscopia*) y el gamón (*Asphodelus ramosus*). Por último, nombrar especies que habitan las cunetas y las lindes de los cultivos: la bolsa de pastor (*Capsella bursa-pastoris*), el hipérico (*Hypericum perforatum*), la avena loca (*Avena fatua*), el hinojo (*Foeniculum vulgare*) y como árboles: el olmo (*Ulmus glabra*), la acacia (*Gleditsia triacanthos*) y el ailanto (*Ailanthus altissima*).

D) Páramos:

En los páramos al ganarse altura conviven especies cultivables de secano, como el trigo, la cebada, el olivo, el almendro y la vid; con especies como la encina y la coscoja. En los terrenos sin cultivar aparece el matagallo, la siempreviva, el tomillo, la aulaga y acompañando los cultivos la achicoria (*Cichorium intybus*), la avena loca y la ruda. Por últi-

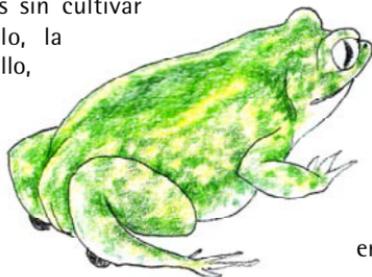
mo, en las zonas ruderales de los pueblos destacan especies como el ajo porro (*Allium ampeloprasum*), el alficzo o pepino del diablo (*Ecballium elaterium*).

La fauna de este sector de Madrid es la propia de cultivos de cereal y de bosque o matorral mediterráneo. En la zona aledaña al río Tajuña encontramos además, animales propios de medios ribereños.

Dentro de la herpetofauna vamos a encontrar muy escasos anfibios, siempre adaptados al largo periodo de estivación que padecen en esta zona. Entre ellos, destaca el sapillo moteado (*Pelodytes punctatus*) y el más abundante sapo corredor (*Bufo calamita*). Más escasos y en marcada regresión se pueden ver la rana común (*Rana perezi*) y el gallipato (*Pleurodeles waltl*).

La situación de los reptiles es claramente opuesta, siendo más frecuentes. Tanto por su abundancia como por su tamaño, destaca el lagarto ocelado (*Timon lepidus*). En las áreas transformadas por el hombre, las grandes rocas y los cortados podemos ver la lagartija común (*Podarcis hispanica*), que en esta zona, presenta una potente coloración verdosa. Acompañando a esta última especie podemos observar la salamanquesa (*Tarentola mauritanica*).

Los ofidios más comunes son, la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*) y la culebra de escalera (*Elaphe scalaris*) que viven en zonas de monte alto, frecuentes en el norte de esta comarca.



En el Tajuña cabe destacar la presencia de las dos culebras de agua (*Natrix natrix*) y (*Natrix maura*).

La ornitofauna ocupa un lugar destacado, ello es debido a la presencia de especies como la avutarda (*Otis tarda*) muy escasa, localizada en las zonas cerealistas del páramo. Dos especies abundantísimas en toda esta zona son la perdiz (*Alectoris rufa*) y la paloma torcaz (*Columba palumbus*). La totovía (*Lullula arborea*) es también frecuente en las zonas donde el matorral está transformándose en monte alto. En los bosquetes del Tajuña y arroyos tributarios, son también comunes los mirlos (*Turdus merula*) y el pito real (*Picus viridis*). Las rapaces más significativas son el ratonero (*Buteo buteo*), el águila calza-

da (*Hieraetus pennatus*) y el águila cu-lebrera (*Circaetus gallicus*).

Los mamíferos están monopolizados por el omnipresente conejo (*Oryctolagus cuniculus*), que resulta siempre más abundante en los matorrales asentados en los yesos de Tielmes y Carabaña. Otro mamífero abundante en los montes es el zorro (*Vulpes vulpes*), sustentado por la abundancia de conejos. En medios ribereños, alimentada por la vegetación acuática encontramos la rata de agua (*Arvicola sapidus*), algunos de cuyos ejemplares alcanzan tamaños notables. El único mamífero de gran tamaño presente en la zona es el jabalí (*Sus scrofa*) que busca alimento en los cultivos y en la bellota de los montes.



El río Tajuña serpentea por su vega entre Orusco y Carabaña.

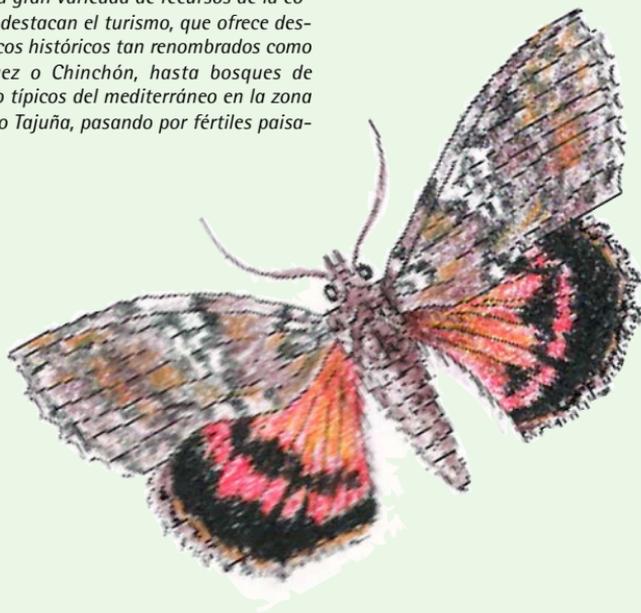
Comarca agraria de las Vegas: una reserva agroturística

El medio rural de la Comunidad de Madrid constituye un gran conjunto de diversidades económicas, sociales, culturales, agrarias y medioambientales, que preservan las más antiguas tradiciones de nuestra Comunidad. En este sentido merece una atención especial la Comarca Agraria de Las Vegas. Lindando con las provincias de Cuenca, Toledo y Guadalajara, y atravesada por los cauces de los ríos Jarama, Tajo y Tajuña, su diversidad edafoclimática condiciona los aspectos agroalimentarios, paisajísticos y culturales de sus municipios.

La proximidad de la "gran ciudad", potencia el aprovechamiento de los recursos de esta comarca, pero también incrementa gravemente la erosión a que se encuentra sometido el medio rural.

Entre la gran variedad de recursos de la comarca destacan el turismo, que ofrece desde cascos históricos tan renombrados como Aranjuez o Chinchón, hasta bosques de quejigo típicos del mediterráneo en la zona del Alto Tajuña, pasando por fértiles paisa-

jes de vega, yacimientos arqueológicos o antiguos núcleos de vivienda-cueva; la agricultura, que cubre un amplio espectro de cultivos como la vid, el olivar y el cereal en el páramo y la dehesa, y los productos hortofrutícolas de calidad (fresa, ajo, melón, espárrago, pimiento, etc.) en las zonas más fértiles; la industria agroalimentaria, que cuenta con un sinfín de bodegas, acogidas a la Denominación de Origen Vinos de Madrid, que elaboran caldos dignos de las mejores mesas, las almazaras que embotellan excelentes aceites de oliva virgen, las queserías que elaboran exquisitos quesos a partir de pura leche de ovejas criadas en la propia comarca, las fábricas artesanales de chocolate, y un sinfín de productos típicos de gran calidad.



RUTA I

DEL ARROYO DE VALDECAÑAS



NOMBRE	Ruta del Arroyo de Valdecañas
DISTANCIA	17 Km.
RECORRIDO	Tielmes – Vía Pecuaria del Arroyo de Valdecañas – Camino viejo de Carabaña – Camino de los Moledores – Mirador de Horcajo – Vía verde del Tajuña – Camino de las Dehesas para volver a Tielmes
PUNTO DE DESTINO	Plaza mayor de Tielmes
SEÑALIZACIÓN	Rojo
PUNTOS DE INTERES	Puente de Tielmes sobre el Tajuña – Ermita de San Isidro – Mirador de Horcajo – Vía verde del Tajuña – Ermita de los Mártires Justo y Pastor
DESCANSADEROS	Fuente de la Ermita de San Isidro o del campo de fútbol – Mirador de Horcajo

TRAMOS		A	B	C	D	Total
SEÑALIZACIÓN	Distancia parcial	7,2	3,1	3,2	3,5	17
	Distancia acumulada	7,2	10,3	13,5	17	
	Tiempo parcial	96	40	42	46	224
	Tiempo acumulado	96	136	178	224	
	Dificultad	Baja	Media	Baja	Baja	
	Tiempo parcial	30	12	12	13	67
	Tiempo acumulado	30	42	54	67	
	Dificultad	Baja	Media	Baja	Baja	
	Tiempo parcial	16	7	7	8	38
	Tiempo acumulado	16	23	30	38	
	Dificultad	Baja	Media	Baja	Baja	

Distancia en Km., tiempo en minutos.



Panorámica de El Horcajo.

A lo largo de esta ruta vamos a visitar uno de los pueblos más populosos de la zona, Tielmes. Coincide con la zona más yesífera de la comarca, donde se encuentran las viviendas neolíticas más representativas y donde la vegetación y la fauna adaptadas a estas condiciones edafológicas se hacen especialmente particulares y valiosas. A lo largo de esta ruta vamos a recorrer una parte de la "vía verde" del Valle del Tajuña, carril de bicicletas trazado primeramente sobre el camino de Las Dehesas, que coincide con la vereda de Tielmes a Alcalá de Henares por Carabaña, hasta

llegar al puente del Palo, donde se encuentra el descansadero del Molino Nuevo y desde aquí tenemos la posibilidad de conectar con la ruta II yendo hacia Carabaña por el camino de Vacibotas, coincidente también con la "vía verde".

RUTA

DEL ARROLLO DE VALDECAÑAS

Tramo A: Valle del arroyo de Valdecañas.

Salimos de la plaza en dirección a la carretera de Tielmes a Villarejo de Salván (M-228). Cruzamos el río Tajuña por un



Vista de Tiemes.

precioso puente y a unos 200 m. del río nos encontramos con la blanca silueta de la ermita de San Isidro. A partir de este punto continuamos por la carretera, siguiendo el trazado de la vereda de Valdelecha a Villarejo de Salvanés, conocida también como la vereda del Cañuelo, que recorre todo el valle del arroyo de Valdecañas. A unos 200 m., pasado el campo de fútbol, podemos ver a nuestra izquierda una fuente acompañada de plátanos y acacias, que los lugareños llaman, por lógica, la "fuente del campo de fútbol". También podemos observar en una finca aledaña un grupo de nogales.

Un poco más adelante y allí donde la carretera gira a la izquierda, alrededor del km. 1 y en el lugar conocido como el

Puntal del Pollo, observaremos un camino a la derecha con un cartel metálico de vía pecuaria que nos avisa que por allí continúa la vereda. Unos metros más adelante, la vereda gira 90° a la izquierda, para salir enseguida nuevamente a la carretera. Seguiremos con cuidado por la carretera hasta pasado el km. 2, dejando a la izquierda una ladera yesífera con abundantes conejos, colonizada por esparto, matagallo, tomillo y ballota. La vereda abandona la carretera por la derecha, por un camino marcado con una señal metálica de vía pecuaria, para ir siguiendo el cauce del arroyo de Valdecañas, acompañado por numerosos álamos negros y cicutas. La amplia panorámica que tenemos aquí del valle, nos hace apreciar la abundancia de huertos y viñedos.



Después de recorrer unos 600 m. por el camino, retornamos nuevamente a la carretera, dejando a la derecha unos chopos de grandes dimensiones. Justo en este punto, encontramos la fuente de Valdecañas, construida en 1984. La vereda sigue unos 200 m. por la carretera y a la altura del Km. 3, junto a un esbelto chopo, se desvía a la derecha, convirtiéndose de nuevo en un camino de tierra. Siguiendo por el fondo del valle podremos contemplar una frondosa vegetación con numerosas choperas y olmedas. En las laderas son abundantes el romero, siempreviva,

cantueso y lechetezna. Así mismo son frecuentes los orificios en las trincheras, usados como nido por los abejarucos.

Tramo B: **Camino viejo de Carabaña.**

Una vez que la vereda llega nuevamente a la carretera que une Tielmes con Villarejo de Salvanés (M-228), torceremos a la izquierda con dirección a Tielmes, cruzando el puente sobre el arroyo Valdecañas. Enseguida sale a la derecha y con dirección Norte el viejo camino de Carabaña, el cual



Iglesia parroquial de Tielmes.

Tielmes

El nombre de Tielmes procede de "Termes" o "Thermadades", por la existencia de termas de aguas medicinales en sus inmediaciones. Su origen se remonta al Neolítico, siendo numerosas las viviendas rupestres encontradas en la zona. La formación de un núcleo estable de población se establece en la época de dominación de los iberos, habiéndose encontrado también restos de la edad de Bronce.

Una curiosa muestra de arquitectura popular son las casas excavadas en las paredes de yeso, mitad dentro de la roca y mitad fuera. Se encuentran colocadas escalonadamente, con curiosas chimeneas puntiagudas, habiendo sido habitadas hasta principios del siglo XX. Monumentos destacables de Tielmes son el Ayuntamiento, restaurado en 1980 y datado, según una inscripción en su fachada, en 1932-42, la Plaza de los Caídos (mucho más grande que la del Ayuntamiento) donde se encuentra una casona de tiempos de los Austrias y la iglesia de San Justo (que junto a su hermano Pastor son

los patronos del pueblo), donde se encuentran reliquias de los mencionados Santos Niños a los que existe una gran devoción en todo el pueblo, reflejada en las estampas y escudos en los bares, casas y comercios. A las afueras del pueblo también existe una ermita con su nombre. Existe un lavadero público, muy cerca de la plaza del Ayuntamiento, donde las mujeres lavaban y conversaban, que merece la pena ser visitado.

Tielmes es actualmente uno de los mayores núcleos industriales de la región del Valle del Tajuña, contando con diversas fábricas de hielo, muebles, aceite, granjas porcinas y avícolas, una cooperativa vinícola, etc., lo que repercute en sus construcciones, siendo estas menos modestas que en los alrededores y con calles más anchas y cuidadas, con un mayor número de comercios y de servicios en general. Desde un punto de vista medio ambiental, las urbanizaciones, aunque presentes, han impactado con menor agresividad que en otras zonas del valle del Tajuña.



Ermita de San Isidro.

habremos de tomar. A unos 100 m vemos un molino, continuamos por el camino de la derecha y nuevamente a la altura de una cochera de maquinaria agrícola giramos a la izquierda, en dirección Noreste.



Fuente del "campo de fútbol".

En este lugar comenzaremos a remontar un pequeño barranco. Después de ascender unos 500 m, encontraremos una bifurcación, tomando el camino que sale a la derecha. En esta bifurcación, si volvemos la vista atrás, podremos contemplar una preciosa panorámica de Villarejo de Salvanés. Una vez por este ca-

mino, llegaremos sin dificultad a la carretera de Villarejo a Carabaña (M-231), dejando un poco antes a la izquierda una caseta excavada entre olivos, que seguramente fue usada como refugio.



Fuente en el valle del arroyo de Valdecañas.

El tren de Arganda

A finales de siglo XIX, la "Sociedad Belga de Caminos de Hierro de España" se hizo con la propiedad de la "Compañía del Ferrocarril del Tajuña", inaugurándose en 1901 el primer tramo entre la estación madrileña del Niño Jesús y Morata de Tajuña. Se tenía la intención de llevar esta vía férrea hasta Aragón, pero solo se llegó hasta Alcocén, en la provincia de Guadalajara, población que hoy duerme bajo las aguas del embalse de Entrepeñas.

En el año 1902 se llegó a Chinchón, un año después a Colmenar de Oreja y en 1910 se abrió un ramal que llegaba hasta Orusco, pasando por Tielmes y Carabaña, para seguir por Ambiente su trazado hacia Alcocén. Se le conocía como el tren de Arganda, el que "pita más que anda", y en el año 1953 sus locomotoras y vagones dejaron de circular por estos pueblos, ya que este tren no fue capaz de superar la fuerte competencia del transportes por carretera.

Al desmantelar las vías, su plataforma ha quedado como un gran pasillo verde que, junto a las aguas del Tajuña, recorre el valle de arriba a abajo, por lo que en la actualidad está acondicionado como un tranquilo y llano carril de bicicletas.



La vega cultivada al pie de los cerros, en este caso, incultos.

Al llegar a la carretera torceremos a la izquierda en dirección a Carabaña. La carretera en este lugar discurre por terreno llano y sin curvas, rodeada de interminables olivares, no obstante deberemos caminar por la izquierda de la carretera con sumo cuidado y atención. Una vez sobrepasado el km. 5, poco antes de que la carretera comience a descender, surge a la izquierda el

camino de los Moledores, en dirección Oeste, el cual deberemos tomar.

Tramo C: Mirador del Horcajo.

Al comienzo del camino encontraremos una bifurcación, debiendo seguir por el camino de la izquierda, hacia el Oeste, ya



La vereda de Valdilecha en el valle del arroyo de Valdecañas.

que el de la derecha nos llevaría a un repetidor que podremos ver a lo lejos. Este es un terreno llano y con pocas referencias, pero a lo lejos divisaremos una línea eléctrica, que siguiendo el rumbo anterior deberemos pasar por debajo.

Un poco más allá, dejando a la derecha el apenas perceptible hito geodésico del Cerro de Horcajo (781 m.), llegaremos al borde del páramo. Aquí podremos disfrutar de una bonita panorámica del valle del Tajuña. Se puede apreciar el contraste de colores y de formas de la vegetación del valle, así como del tipo de suelo. Diferenciamos claramente los cultivos de vega y

el mosaico que forman las fincas de olivos, almendros y viñas. A nuestra izquierda veremos Tielmes y a la derecha, algo más lejos, Carabaña. En este lugar surge



La "vía verde", que coincide con la vereda de Tielmes.

Leyenda de los Niños Santos, San Justo y San Pastor

La devoción a los Niños Santos, San Justo y San Pastor es una de las notas características del pueblo de Tiernes. La historia sobre su santidad se remonta alrededor del año 300 en que nacen los niños de un ciudadano pagano llamado Vidal vecino de Complutum (hoy Alcalá), casado en segundas nupcias, con una vecina católica de Termes o Thermadades (hoy Tiernes), tras alistarse en una campaña militar en Italia. La madre de los niños Doña Martina del Caserío de Termes, dio a luz al primero de los Niños Santos en el año 297, llamándole Pastor. Al ser llamado de nuevo Vidal a la Legión de las Águilas en Italia, tuvo que abandonar el caserío donde vivía en Termes, dejando a su esposa encinta, dando a luz en el 299 al otro niño, Justo.

Una vez licenciado del ejército, Vidal abandonó el paganismo abrazando el cristianismo mediante el bautismo, por lo que fue torturado e incluso le costó la vida en su nuevo destino en Serfia, cerca de Nápoles, donde posteriormente se le hizo Santo. Mientras tanto los niños se trasladaron a Complutum para completar su educación, corriendo la misma suerte que su padre, al desafiar un Edicto del pretor Daciano contra los católicos de Cumplutum (muy numerosos).

Los niños (de tan solo 7 y 9 años, otros dicen que de 9 y 11) desobedecieron presentándose en el palacio del pretor, declarándose abiertamente católicos, lo que les costó el martirio y la muerte. Pero al llevarse a cabo la sentencia del pretor Daciano "sonó una dulce música del espacio, apareciendo ángeles e imágenes en movimiento, al tiempo que la piedra que sirvió de patíbulo se ablandó al contacto de las rodillas de los tiernos mártires" (la piedra se conserva en la Iglesia Magistral de Alcalá). Al oír y ver estos fenómenos el mismo Daciano se asusto huyendo avergonzado de Cumplutum al día siguiente.

Esta leyenda se relaciona con otras muchas más novelescas y con menos referencias históricas entre la que destaca la de San Urbez, que huyó con las reliquias de los niños para salvarlas de los árabes, recorriendo un sinfín de destinos, terminando de nuevo en Tiernes, origen de sus fiestas populares.



El altar de la ermita de los Santos Niños Justo y Pastor.



Huerta y su casilla junto a la "vía verde".

un camino que desciende rápidamente por un barranco hacia la Vía Verde, yendo justamente a parar a un lugar donde el camino deja de llamarse de las Dehesas para pasar a llamarse de Vaciabotas. Una vez abajo podremos escoger entre dos opciones, volver a Tielmes, para cerrar la ruta, o continuar hasta Carabaña para enlazar con la ruta II, siguiendo en ambos caso la "vía verde".

Tramo D: Camino de las Dehesas.

Una vez en la "vía verde" tomaremos el Camino de las Dehesas a mano izquierda, en dirección Oeste, el cual coincide con el trazado de la vereda de Tielmes a Carabaña.

Tras haber recorrido aproximadamente un kilómetro de la "vía verde", habiendo dejado a nuestra derecha unos nogales de grandes proporciones, nos toparemos con la ermita de los Niños Mártires Justo y Pastor, aneja a la cual se halla un graderío señalado como área de descanso. Después de andar otros 10 minutos, volveremos a encontrar la carretera de Tielmes a Villarejo de Salvanés (M-228), a la altura de la ermita de San Isidro; en este punto nos desviaremos a mano derecha, en dirección Noroeste

y, cobijados por unos plátanos de gran altura, nos dirigiremos hacia Tielmes. Tras atravesar el puente sobre el río Tajuña, remontaremos las empinadas calles de este pueblo, hasta llegar a su plaza.



Las instalaciones de Chávarri, central eléctrica y balneario, en proceso de restauración.

**Conexión con la Ruta II:
Camino de Vacíabotas.**

En el momento de encontrarnos con la "vía verde" bajando del páramo, si siguiéramos de frente, atravesaríamos el puente del Palo, que nos llevaría hasta la carretera que va de Tielmes a Carabaña (M-204), pasado el km. 6. En realidad, sería por aquí, y sobre la carretera, por donde va la vereda de Tielmes a Alcalá de Henares por Carabaña, pero ante lo peligroso que resultaría ir por ella, preferimos hacerlo por la "vía verde", cogiendo ésta a mano derecha, en dirección Este, siguiendo el camino de Vacíabotas.

A unos 300 m. se encuentra, a la izquierda, la antigua Central de Chávarri alimentada por el caudal del Tajuña y el manantial de las aguas de Carabaña. En el camino de entrada a la central y tras cru-

zar una finca cultivada, podemos observar a la derecha un enorme castaño de Indias. También podemos contemplar numerosos nogales de grandes dimensiones. El paisaje predominante está salpicado por los cultivos de vega: maíz, trigo, pimientos; con nogales, perales y manzanos separando las lindes. Acequias y caces abundan por todo el recorrido y en las laderas de los cerros, vemos olivos, almendros y encinas, principalmente.

Para llegar a Carabaña, en ningún momento tendremos que ir por la carretera de Villarejo de Salvanés a Carabaña (M-231), ya que antes de llegar al puente de Carabaña, la antigua carretera se ha convertido en "vía verde". Este pequeño tramo de unos 200 m. se hace especialmente agradable en verano, por la sombra que proporcionan unas acacias que jalonan el mismo.



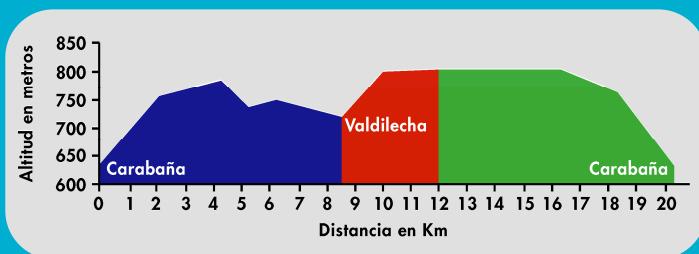
Uno de los ojos del puente de Carabaña.

Una vez que lleguemos al puente, giraremos a la izquierda y subiremos al pueblo dejando a la derecha, en primer lugar un antiguo molino, y en segundo lugar la ermita de Santa Lucía. A continuación, cogeremos la carretera que va de Tielmes a Carabaña (M-204) y a la altura de un pequeño parque, con una fuente de la famosa agua de Carabaña, cogeremos la calle que sale a la izquierda, justo antes del mismo, para subir por la Calle Real hasta la plaza de este pueblo.

RUTA II

DEL BARRANCO DE LA DEHESILLA

RUTA II



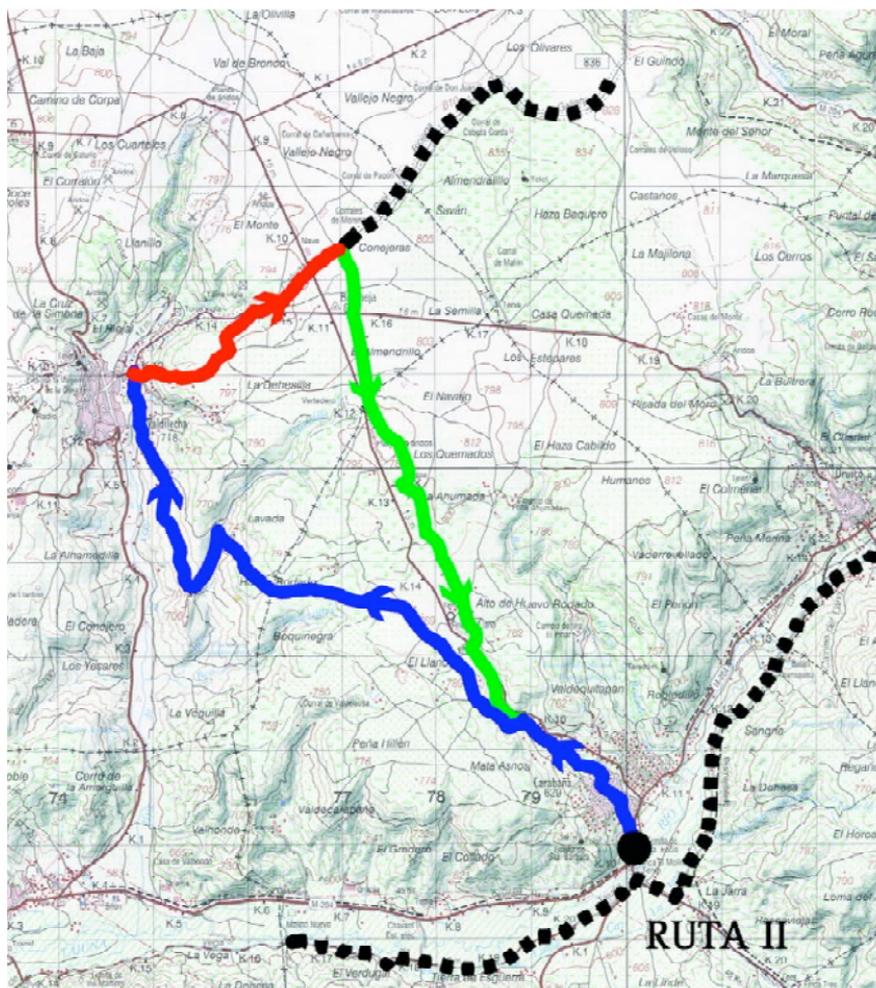
NOMBRE	Ruta del barranco de la Dehesilla
DISTANCIA	20,2 Km.
RECORRIDO	Carabaña – Camino viejo de Alcalá – Barranco de la Dehesilla – Valdilecha – Cañada de Henares – Las Conejeras – Hoya de la Minga – Carabaña – Desde las Conejeras a Villar del Olmo: Cañada de Henares – El Guindo – Fuente del Escurrizo – Villar del Olmo
PUNTO DE DESTINO	Plaza mayor de Carabaña
SEÑALIZACIÓN	Azul
PUNTOS DE INTERES	Barranco de la Dehesilla – Parque Municipal de Valdilecha – Mirador de El Guindo
DESCANSADEROS	Barranco de la Dehesilla – Parque Municipal de Valdilecha

TRAMOS		A	B	C	Total
SEÑALIZACIÓN	Distancia parcial	8,5	3,5	8,2	20,2
	Distancia acumulada	8,5	12	20,2	
	Tiempo parcial	112	46	109	267
	Tiempo acumulado	112	158	267	
	Dificultad	Media	Baja	Baja	
	Tiempo parcial	33	13	32	78
	Tiempo acumulado	33	46	78	
	Dificultad	Media	Baja	Baja	
	Tiempo parcial	20	8	19	47
	Tiempo acumulado	20	28	47	
	Dificultad	Media	Baja	Baja	

Distancia en Km., tiempo en minutos.

RUTA

DEL BARRANCO DE LA DEHESILLA





El barranco de La Dehesilla, camino de Valdilecha.

De los 20 km. que tiene esta ruta, 12 km. de ellos se realizan por vías pecuarias. Tendremos la oportunidad de observar un curioso paisaje de páramos y barrancos, destacando entre todos ellos el barranco de la Dehesilla, en el camino de Carabaña a Valdilecha, y podremos disfrutar de una bonita perspectiva del arroyo de la Vega, que desde Valdilecha baja hacia el Sur en busca de las aguas del Tajuña.

Tramo A:
Camino Viejo de Alcalá

Iniciamos nuestro recorrido en la Plaza Mayor de Carabaña, e iremos subiendo

por las callejuelas al encuentro de la Calle del Camino Viejo de Alcalá, siguiendo por ella hasta la parte más alta del pueblo, donde un cartel metálico nos anunciará el comienzo de la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña, que en un principio coincide con el camino Viejo de Alcalá.

Subiendo por este camino iremos viendo abajo y a nuestra derecha la carretera vieja de Carabaña a Campo Real, la cual después de unas revueltas llega a juntarse con nuestro camino, en un complicado cruce en forma de zeta.

Si siguiéramos de frente, bajaríamos a la carretera, por donde siguen tanto la vereda como el camino viejo de Alcalá. Si se-





La ermita de Nuestra Señora de la Oliva.

guimos a la izquierda, cogemos el camino de Valdilecha que es el que realmente deberemos seguir. La vegetación en esta subida es pobre y se reduce a coscoja y olivos. Seguiremos siempre el camino principal, con rumbo Noroeste, no teniendo en cuenta los caminos que salen a ambos lados, hasta llegar a unas casas, donde deberemos girar a la izquierda, con dirección Oeste. Una vez que coronamos el páramo, la vegetación se hace más rica: coscoja, olivos, viñas, almendros y cultivos de cereal.

Después de recorrer unos 2,5 km. por el páramo, empezaremos a descender a la altura de un paraje denominado barranco de la Dehesilla. Allí, en la bajada nos encontramos unos chopos de gran altura, que denotan la humedad del barranco, y a nuestra derecha, por un camino que sube por el barranco, podremos encontrar un apacible lugar, a la sombra de un gigantesco nogal y unas olorosas higueras, donde podremos hacer un descanso. El camino cruza el barranco y empieza a ascender de nuevo. Tras esta pequeña subida, el camino vuelve a descender, ahora ya sí, hasta el pueblo de Valdi-



El Ayuntamiento de Valdilecha.

Valdilecha

La procedencia etimológica del nombre del pueblo tiene dos vertientes, una popular y otra más científica. Esta última, según Jiménez de Gregorio, apunta el origen en la palabra "Valdehecha" considerando "hecha" como casa, formando "Valdecasa". La popular por su parte hace referencia a la magnífica leche que se producía en este pueblo, que suministró a la Casa Real, de gran fama en todo el valle y alrededores (continuando la producción hasta el siglo pasado), lo que daría al nombre el significado de "valle de la leche".

Los orígenes del pueblo se remontan a la época de los musulmanes. Posteriormente con la Reconquista pasó a manos del Arzobispado de Toledo, como tantos otros pueblos de la zona, y durante un tiempo fue cedido por el Rey al Concejo de Segovia, para agradecer favores militares en la Reconquista, y más tarde fue de nuevo del Arzobispado de Toledo y posteriormente de Alcalá. Con los Reyes Católicos el pueblo fue regalado a El Gran Capitán (Don Gonzalo Fernández de Córdoba), hasta que en 1556 Felipe II le concede el privilegio de villazgo, independizándose de Alcalá, debiendo pagar cada vecino 6500 maravedíes. En el siglo XVII la villa terminó en manos de los Vega, dejando atrás otros muchos señores como el noble Don Esteban Lomelín.

De sus estrechas y empinadas calles, para evitar el sol y la lluvia y facilitar el desagüe, destacan las rejas de sus ventanas

y balcones (hay una notable muestra en una casa, a la derecha de la iglesia de San Martín Obispo) así como los faroles cuadrangulares de estilo español (muy frecuentes en casi todos los pueblos de la zona). Su imponente Ayuntamiento, restaurado recientemente, domina la plaza con su reloj circular; también hay una fuente la cual tiene agua fresca, incluso en los días más calurosos del verano.

Valdilecha era una población eminentemente agrícola y ganadera, con cultivos de diferentes tipos de cereal, legumbres, viñas etc. La ganadería se sustentaba con un gran número de cabezas de ganado ovino y vacuno que ha disminuido ostensiblemente dejando paso a lo que constituye el alma económica del pueblo en la actualidad; el cultivo de la vid y el olivo, supervisados por dos grandes cooperativas autóctonas: Nuestra Señora de la Oliva (aceite) y San Isidro (vino).



El cordel de las Merinas sube desde Valdilecha.

Ermita de Nuestra Señora de la Oliva

La Ermita de Nuestra Señora de la Oliva, situada en lo alto del pueblo, está construida en mampostería del siglo XVII, con un pórtico escoltado por dos columnas en el frontal exterior y una talla moderna de una virgen en el interior. Esta talla fue encargada por Francisco Gómez en 1939 por la cantidad de ochocientos cincuenta pesetas y representa a una virgen morena, coronada, con el niño al lado. Se le atribuyen milagros a los peregrinos que se encomendaban a ella.

Un ejemplo de sus milagros es la historia de como unos pastores del norte de España, que traían su ganado a pastar y convertidos mas tarde en pescadores, se encomendaron a la Virgen de la Oliva en una terrible tempestad en el mar, prometiendo un presente a la Virgen si salían con vida, lo que explica el pez de plata que porta el niño en la imagen.



La ermita de N.ª. S.ª. de la Oliva.

lecha. En este último tramo, en la parte inicial, nos topamos con un quejigal que a medida que vamos bajando, va desapareciendo, dando paso a los olivos y almendro de las fincas que bordean el camino. A media ladera, y separando lindes de fincas, podemos encontrar el zuma-

que, especie utilizada en el curtido del cuero.

A lo largo del descenso surge alguna bifurcación, pero siempre hay que tomar el camino que desciende suavemente por la ladera, no debiendo coger el camino que



Panorámica de la vega de Valdilecha.



Chozo junto a la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña.

va al lado del arroyo de la Vega (camino del Trebolar). Siempre tendremos como referencia el pueblo de Valdilecha. Al llegar al pueblo nos encontraremos con la carretera de Tielmes (M-224), la cual seguiremos a la derecha, ya que atraviesa Valdilecha de Sur a Norte.

Tramo B: Cañada de Henares

De nuevo en la carretera de Tielmes (M-224), la seguiremos hacia el Norte, hasta encontrar enseguida el desvío a la derecha que conduce a la carretera de Orusco (M-229), la cual seguiremos en un principio, cruzando por un puente el arroyo de la Vega, encontrando a nuestra izquierda un bonito y sombrío Parque Municipal. Enfrente del parque y la derecha de la carretera, tomaremos una calle, llamada Paseo de las Choperas, que girando a la izquierda y con empinada pendiente llega hasta un lugar donde se acaba el asfalto. Debemos subir por un empinado camino de tierra a la izquierda por donde discurre el cordel de la Pica, el cual enlaza las poblaciones de Valdilecha y Villar del Olmo, cruzándose casi perpendicularmente en lo alto del páramo, con la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña.

El camino sube hacia el Este por la margen izquierda de un barranco, pasando junto a unos manantiales prácticamente perdidos, para ir a encajonarse entre tapias y grandes bloques de piedra. La vegetación ha invadido el camino y a la derecha encontraremos algunas explotaciones agrícolas. Una vez que hemos su-

Iglesia de San Martín Obispo

La iglesia de San Martín Obispo, con cierto aspecto de fortaleza, es una de las muestras más significativas de la arquitectura mudéjar de los siglos XVI y XVII. En su interior podremos contemplar pinturas murales de gran valor, así como las tallas de San Isidro y San Martín Obispo y una gran pila bautismal.



Ventana de la iglesia de San Martín Obispo.

bido al páramo, nos acompañan como viene siendo habitual, los olivos y cultivos de cereal. A nuestros pies, el típico suelo arcilloso procedente de la degradación de las rocas calizas.

El cordel en esta zona es fácil seguir, llevándonos hasta un cruce de carreteras,



Curiosa edificación junto a la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña.

junto al hito geodésico de Bermeja (815 m.). Cruzamos primero la carretera que viene de Valdilecha (M-229) y, pasando junto a una precaria edificación, cruzaremos después la carretera de Carabaña (M-221). Para seguir el cordel de la Pica deberemos continuar por un camino poco marcado y jalonado por piedras de medio tamaño, que hacia el Norte primero y hacia el Noreste después, va a cruzarse con la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña, en un paraje denominado Las Conejeras, dada la abundancia de conejos existentes en esta zona. Si quisiéramos seguir por el cordel de la Pica hasta Villar del Olmo, al llegar al cruce seguiríamos de frente, con dirección Noreste.

Para regresar a Carabaña, al cruzar la carretera de va a esta población, seguimos hacia el Este por el camino de enfrente, mejor marcado que el cordel, y que se le conoce como la vereda de los Olleros. A unos doscientos metros encontraremos la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña, que deberemos seguir a la derecha. (Si seguimos de frente unos metros por la vereda de los Olleros, podremos ver unos chozos de pastores).

Tramo C: La Hoya de la Minga

Volviendo al cruce de Las Conejeras, tomamos a la derecha, con dirección Su-

reste, la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña, cruzando al poco rato, con sumo cuidado, la carretera M-229 que viene de Orusco. El paisaje sigue siendo de páramo y la vereda continua en todo momento, paralela a la carretera que va de Carabaña a Campo Real (M-221). Cuando nos acercamos al paraje denominado la Hoya de la Minga, encontraremos una cantera que ha invadido el trazado de la Vereda, y seguiremos un camino que la bordea, dejando la cantera a la derecha

Volvemos a retomar la vereda y después de recorrer alrededor de 1,2 km., llegaremos a una bifurcación y tomaremos el ca-

mino de la derecha, para inmediatamente, ante otra bifurcación, coger el camino de la izquierda, dejando a la derecha una nave agrícola. Empezamos a bajar hasta llegar al Km.15 de la carretera de Campo Real a Carabaña (M-221), donde encontraremos unos altos chopos que dan sombra a la Fuente y abrevadero de Valdelava, que normalmente no tiene agua. Seguiremos por la vereda y cruzaremos un poco más abajo la carretera, teniendo cuidado con los coches que puedan pasar en esos momentos. Al poco rato llegaremos al complicado cruce en forma de zeta, cruzando la carretera vieja para entrar en el pueblo de Carabaña por el mismo lugar por el que salimos.



El cordel de las Merinas



Viñas y olivos junto al cordel de las Merinas.

Conexión con las Rutas III, IV y V: Camino de Villar del Olmo

Si desde el cruce de vías pecuarias de Las Conejeras quisiéramos dirigirnos al pueblo de Villar del Olmo, seguiríamos de frente, con rumbo Noreste, por el cordel de la Pica. A unos 500 m. encontraremos unas antenas y una alambrada que nos delatan la presencia de unas instalaciones militares de la Armada Española. Boreamos la alambrada por la izquierda, sin pérdida, porque la vía está perfectamente amojonada. Desde este camino y mirando a nuestras espaldas, en los días despeja-

dos y sin calima, podemos contemplar la Sierra de Guadarrama. La vegetación sigue siendo la típica del páramo: encina, almendro, olivo y vid.

Antes de llegar a encontrar nuevamente el trazado original de la vía pecuaria, nos saldrá por la izquierda el camino viejo que viene de Pozuelo del Rey. Seguiremos hacia el Sureste el camino principal, alejándonos un poco más adelante de la alambrada, hasta llegar enseguida a un cruce de caminos, en el paraje conocido como El Guindo. Para bajar a Villar del Olmo tendremos que seguir de frente por el



La vega del Tajuña.

cordel. Antes de llegar a la plataforma del "Tren de los 40 días", que se delata por la existencia de una casa abandonada, nos encontraremos con la Fuente del Escurrizo, fuente normalmente seca y que tiene a su alrededor numerosos juncos. En su entorno, podemos apreciar la existencia de quejigos. Entramos en Villar del Olmo por la Calle Egido y siguiendo por la calle del

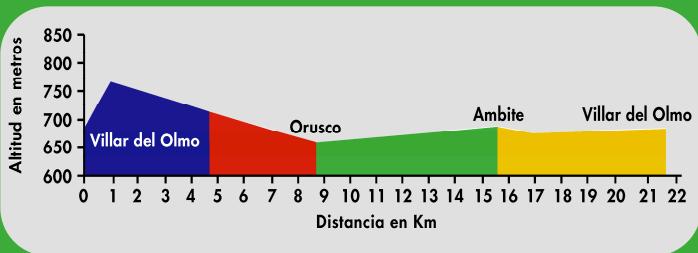
Hogar del Pensionista, a nuestra derecha aparece la plaza del pueblo con su Ayuntamiento y su Iglesia.



RUTA III

DE LAS VEGAS

RUTA III



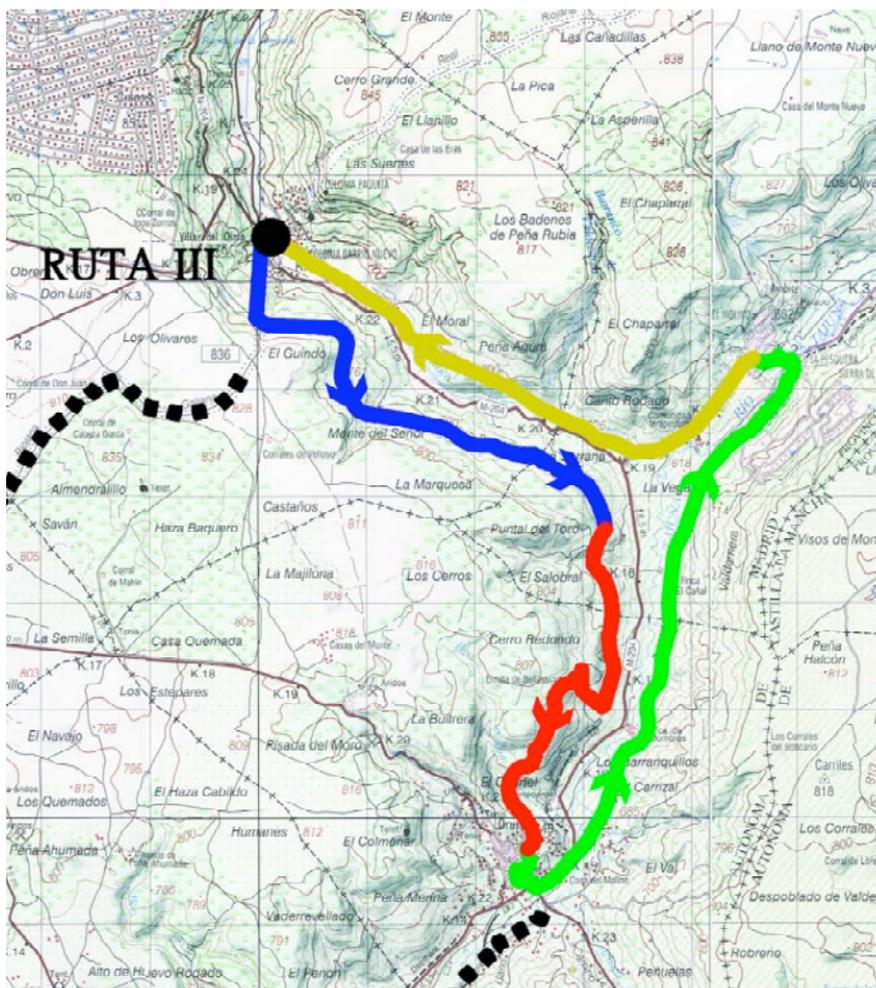
NOMBRE	Ruta de las Vegas
DISTANCIA	21,6 Km.
RECORRIDO	Villar del Olmo – Plataforma y siete túneles de “El tren de los 40 días” – Casa del Guarda – Puntal del Toro – Ermita de Bellaescusa – Orusco – Puente sobre el Tajuña –Plataforma del “Tren de la sociedad Belga de caminos de hierro de España” – Finca el Cañal – Ermita del Santo Ángel – Ambite – Monumento a los Ojos – Fuente y lavadero de San Isidro – Villar del Olmo.
PUNTO DE DESTINO	Excursión circular, con regreso a Villar del Olmo pasando por Orusco
SEÑALIZACIÓN	Verde
PUNTOS DE INTERES	Plataformas, túneles y puentes de los trenes que recorrieron el Valle del Tajuña a principios del siglo XX, Casa del Guarda, Ermitas de Bellaescusa y el Santo Ángel, Monumento a los Ojos, Lavadero de San Isidro
DESCANSADEROS	Casa del Guarda – Ermita de Bellaescusa

TRAMOS		A	B	C	D	Total
SEÑALIZACIÓN	Distancia parcial	4,7	3,9	6,9	6,1	21,6
	Distancia acumulada	4,7	8,6	15,5	21,6	
	Tiempo parcial	62	56	91	81	290
	Tiempo acumulado	62	118	209	290	
	Dificultad	Baja	Baja	Baja	Baja	
	Tiempo parcial	18	15	27	24	84
	Tiempo acumulado	18	33	60	84	
	Dificultad	Baja	Baja	Baja	Baja	
	Tiempo parcial	10	9	16	14	49
	Tiempo acumulado	10	19	35	49	
	Dificultad	Media	Media	Baja	Baja	

Distancia en Km., tiempo en minutos.

RUTA

DE LAS VEGAS





La "vía verde".

Este itinerario, nos va a permitir conocer a través de sus 21 km., los caminos que unen Ambite con Orusco y Villar del Olmo. Para ello caminaremos durante dos terceras partes del camino por las plataformas de dos ferrocarriles, hoy en día abandonados. Estos eran el ferrocarril de la "Sociedad Belga de Caminos de Hierro de España" (el "Tren de Arganda") y el "Tren de los 40 días". Estos caminos, también nos van a permitir conocer con detalle la fisonomía de las vegas y riberas de los dos principales cursos de agua de la zona, como son el río Tajuña y su tributario, el arroyo de la Vega.

Tramo A: Túneles del "Tren de los 40 días"

Salimos del pueblo de Villar del Olmo y desde su plaza nos dirigiremos por la Calle del Hogar del Pensionista hasta la plaza donde paran los autobuses de línea, para desde allí subir por la Calle Egido, hasta encontrar el cordel de la Pica que viene desde Valdilecha. Remontamos el cordel hasta llegar a una bifurcación donde dejamos a mano derecha una casa abandonada, testigo de la antigua plataforma del "Tren de los 40 días". Aquí, tomamos el camino a mano izquierda, en dirección Sureste.



Orusco

Por los restos encontrados en sus cuevas en las proximidades del río, se puede considerar que esta población tuvo sus orígenes en el Paleolítico Inferior y Medio. La población actual, situada en el cerro, se consolidó después, hacia el siglo XII, bajo la tutela del Arzobispado de Toledo. Perteneció durante un tiempo al Concejo de Segovia, como pago por la defensa de territorios contra los musulmanes, para retornar de nuevo en el siglo XIII al Arzobispado, que lo mantendrá hasta 1578. Posteriormente fue vendido al noble Don Esteban Lome-lín (que compró al mismo tiempo Orusco, Valdilecha y Carabaña) pasando por diferentes manos nobiliarias hasta que terminó en manos de la familia Vega, hasta que las cortes de Cádiz en 1812 terminaron con los señoríos.

En el pueblo de Orusco podremos encontrar numerosas fuentes, destacando la de la Plaza del Ayuntamiento y la situada cerca de la entrada de la iglesia de San Juan Evangelista. La agricultura era la actividad principal de los orusqueños, dadas la fertilidad de sus tierras y la abundancia de agua, destacando los cultivos de legumbres, anís, melones, etc. Posteriormente la puesta en marcha de un molino por el Arzobispado de Toledo, llamado "Aceño Real" empieza a dar tintes industriales a la población, que continuarían con la fundación de dos fábricas de papel (conocidas como la de Arriba y la de Abajo) y un batán perteneciente al fundador de la cercana población de Nuevo Baztán, Don Juan de Goyeneche, y que posteriormente arrendaría Don Juan Lorenzo Guarro, también propietario de la fábrica de Ambite.

En nuestros días el mayor flujo económico y de ocupación de la población (más de la mitad) lo proporciona el sector servicios y sobre todo en lo que representan las viviendas de segunda residencia de los habitantes de la capital que pasan aquí sus días de asueto. No hay que olvidar también la agricultura como un componente destacado de la actividad del pueblo.



Fuente frente a la iglesia

El tren de los 40 días

Con este curioso nombre se conoce al ferrocarril que se construyó durante la Guerra Civil, con la intención de poder comunicar Madrid con Levante, ya que la línea férrea que unía Alicante y Madrid había quedado destruida entre Getafe y Ciempozuelos, con motivo de la batalla del Jarama. Esta línea férrea partía de Torrejón de Ardoz y llegaba hasta Tarancón, pasando muy cerca de las poblaciones de Pozuelo del Rey, Nuevo Baztán, Villar del Olmo, Orusco, Carabaña y Estremera. En las proximidades de Orusco y por medio de un paso elevado, esta vía férrea se cruzaba con la del Ferrocarril del Tajuña, también conocido como el Tren de Arganda.

La calidad de la obra fue mínima ya que había escasez de materiales debido a la paralización de las fábricas, por lo que los ma-

teriales se tuvieron que obtener desmantelando otras vías y estaciones. La premura por ponerla en funcionamiento hizo que, por ejemplo, los túneles tuvieran la anchura mínima, sin ventilación alguna, lo que obligaba a los trenes a circular a toda marcha, para evitar que los maquinistas pudieran morir asfixiados por el humo de las locomotoras. Este ferrocarril también fue conocido como la "Vía Negrin" ya que este ministro republicano fue el impulsor del proyecto.

Las obras comenzaron en el año 1937, terminándose un año después. Al terminar la guerra, en 1939, el ferrocarril fue cerrado al tráfico y en 1940 se levantaron las vías entre Mejorada del Campo y Tarancón, por lo que la utilización de la vía fue relativamente breve, según cuentan, tan solo 40 días.



El camino de la plataforma del tren, atrincherado, en el Puntal del Toro.

La iglesia de San Juan Evangelista

Esta iglesia, construida en ladrillo visto con mampostería en piedra, de estilo barroco del siglo XVII, tenía originalmente una extraordinaria cúpula circular, desaparecida con motivo de una desafortunada restauración, al igual que otros detalles de la misma. La torre es lo más reseñable, de planta cuadrada con campanario, de cierto parecido con la de la iglesia de San Justo y San Pastor en Tiernes, al ser ambas de estilo neomudéjar, siendo la de Orusco bastante más pequeña. En su interior, alberga la imagen de la patrona del pueblo, la Virgen de Bellaescusa, cuya talla original fue robada de la ermita en la guerra civil.



La iglesia parroquial de Orusco.



La fuente del Ecurrizo, con sus paneles informativos.



Vista de Carabaña desde la Vega.

En sus primeros tramos, la plataforma va por un terreno llano y cómodo de seguir. Aproximadamente a 1 km. de la bifurcación encontraremos un muro de contención de piedra y poco después, aparece un pino piñonero a mano izquierda, a unos 50 metros del camino, debajo del cual se encuentra la Casa del Guarda, magnífico mirador de todo el valle surcado por el arroyo de la Vega. Aquí, los quejigos y encinas alcanzan el mayor porte de la zona, siendo realmente espectacular la gama de colores que se pueden observar en otoño. Retomando la plataforma, 650 m después llegamos al primer túnel, ahora converti-

do en lugar para cerrar unas ovejas. A partir de aquí, el camino es difícil de seguir y hay que tomar siempre como refe-



Refugio de pastores junto a la "vía verde".

rencia, los túneles y las piedras que otra, pertenecían al ferrocarril.

**Tramo B:
Puntal del Toro**

Pronto llegaremos al Puntal del Toro, lugar donde se sitúa el 2º túnel. Desde aquí se puede disfrutar de una bonita panorámica de los valles del río Tajuña y del arroyo de la Vega. En el cruce que encontraremos pasado el 2º túnel, habremos de tomar el camino de la izquierda. Más adelante el camino aparece labrado, volviendo a aparecer 200 m más tarde. A partir de aquí, el camino se sigue con facilidad. En este tramo la vegetación se vuelve menos frondosa, debido a la menor humedad, dado el cambio de orientación de la ladera.

Poco después de sortear el 3º túnel, tras haber pasado bajo un tendido eléctrico, veremos arriba a nuestra derecha la ermita de Bellaescusa, junto a la que se ha edificado un refugio para caminantes y romeros, con cocinas y baños. En el entorno hay una fuente y un estanque con presencia de anfibios, todo cobijado bajo la sombra de grandes chopos. Desde aquí, la mejor opción para llegar a Orusco es un camino recientemente reparado que sale de la ermita hacia arriba y que nos lleva a un mirador sobre Orusco, porque la plataforma del tren está muy deteriorada y sus numerosos túneles cerrados. Llegados al mirador de Orusco, con magníficas vistas sobre la vega del Tajuña, observaremos interesantes paneles informativos sobre la flora y la fauna de la zona. Caminando por las calles del pueblo lle-



El río Tajuña.



La "vía verde" entre Orusco y Ambite.

garemos a la gasolinera y posteriormente subiremos a la plaza del pueblo.

Tramo C: La Vega del Tajuña

Una vez que hemos salido del pueblo de Orusco, atravesamos el puente de la carretera que va a Brea de Tajo (M-229) y nada más pasarlo, giraremos a mano izquierda por un camino de tierra. Durante el recorrido de este camino, al lado del río, podemos observar la vegetación de ribera dominante: caña, álamo, chopo, etc. Al llegar a una bifurcación tomaremos el camino que sale a la izquierda. Este camino es acompañado a la derecha por una antigua acequia. A continuación, ya se empieza a intuir que por allí pasaba



El burro aprovecha la vegetación de la cuneta para alimentarse.

Monumento a los Ojos

En la bifurcación de la carretera que va hacia Orusco o Villar del Olmo encontramos este curioso monumento. Conocido como el Monumento a los Ojos del Arroyo de la Vega, está formado por tres arcadas de piedra que se asemejan la entrada de una iglesia o ermita, en cuyos vanos se divisa el paisaje, como si faltaran las paredes laterales y el techo. Su frente está decorado con mosaicos con motivos musicales y artísticos y un algunos textos relacionados con los ojos como el que reza:

El ojo que ves
no es ojo porque tú lo veas
es ojo porque te ve.

Antonio Machado

Por su proximidad al puente, se le ha buscado una explicación diciendo que representa a los ojos del mismo pero lo cierto es que no tiene un origen o significación específica (se apunta que lo construyó, por una promesa, un vecino de Ambite) por lo que su origen resulta algo misterioso y sugerente.



El monumento a los ojos, en el arroyo de la Vega, término de Ambite.

el tren que iba a Mondéjar, porque bajo nuestros pies aparecen piedras que evocan tiempos pasados.

Pasaremos bajo dos puentes que están en buen estado y cruzaremos la finca El Cañal. Durante esta parte del recorrido el camino está jalonado por acacias, especie íntimamente relacionada con la vía del ferrocarril. A la izquierda de uno de estos puentes, se encuentra una gran fábrica de alfombras, donde podemos disfrutar de una bonita cascada provocada por el desnivel del río. Enfrente de esta fábrica se encuentra la Ermita de Bellaescusa. Al llegar a una nueva finca, podremos contemplar a mano izquierda una bonita perspectiva del río Tajuña, desde lo alto de un pequeño precipicio.

Un poco más adelante encontramos restos de otro puente sobre la plataforma del ferrocarril, que debió servir de paso a los agricultores de la zona. En este tramo podemos disfrutar del sonido del agua de una acequia que tenemos a nuestra derecha, pudiendo contemplar una interesante perspectiva de la vega desde una elevación del camino. Antes de llegar a la carretera que va de Ambite a Mondéjar (M-215), dejaremos a la derecha dos edificios de piedra, que en tiempos pasados formaron parte de la estación de Ambite y un tupido bosque de pinos. Al llegar a la ermita del Santo Angel encontraremos la carretera (M-215), la cual seguiremos hacia la izquierda, para

cruzar el río Tajuña por un precioso puente y dirigirnos hacia la plaza del pueblo, por sus empinadas cuestas.

Tramo D: El Arroyo de la Vega

Desde Ambite saldremos caminando por la carretera de se dirige a Villar del Olmo y Orusco (M-215) durante 1,4 km., teniendo mucha precaución con los coches, ya que la carretera no tiene casi arcén y existen numerosas curvas en este tramo. A nuestra izquierda llevaremos la Vega del Tajuña y nos iremos acercando poco a poco a la desembocadura del Arroyo de la Vega sobre las aguas del Tajuña. En este lugar podremos observar el curioso Monumento a Los Ojos, formado por tres arcos recubiertos de numeroso azulejos con dibujos, poemas y citas.

Antes de cruzar el Arroyo de la Vega, por el puente conocido como "Puente de los Once Ojos", y junto al Monumento citado, sale un camino a la derecha de la carretera que deberemos tomar, en dirección



Camino de Villar del Olmo.

Carabaña

La población de Carabaña tuvo su mayor auge y su consolidación poblacional en la época romana, conocida entonces con el nombre de "Caraca". Su importancia en el mundo romano se debió a que constituía uno de los pasos más importantes de una calzada que unía Mérida con Tarragona, y que actualmente se encuentra enterrada, lo que dio lugar a una de las leyendas del pueblo, el llamado "carril del diablo", ya que por más que se plantaban diferentes cultivos ninguno daba sus frutos, atribuyéndose a este fenómeno una maldición diabólica, siendo la razón de la infertilidad el que bajo estas tierras se encontraba y se encuentra enterrada dicha calzada, impidiéndose lógicamente desarrollarse cualquier cultivo.



La torre de la iglesia parroquial de Carabaña.

Alrededor de tan importante vía de comunicación y con el abastecimiento de agua y de fertilidad de las tierras que suponía el río Tajuña, se construyeron numerosas villas romanas, dedicadas al cultivo y que llegaron a abastecer a ciudades importantes y más grandes, como por ejemplo a Complutum.

La posterior invasión de los bárbaros también ha dejado restos en la población, ya que sus fértiles vegas lo hacían apetecible para su asentamiento. En el Cerro de Cabeza Gorda podemos contemplar una interesante necrópolis visigoda. Los árabes fueron otros moradores de este lugar, introduciendo técnicas agrícolas que todavía se aplican hoy día. Reconquistada en 1099, fue cedida al Arzobispado de Toledo que la perdió y recuperó posteriormente con ayuda del Concejo de Segovia (al que perteneció), pasando por numerosos señoríos de nobles, hasta la abolición de los mismos en 1811.

Noroeste. Este camino se mantiene paralelo a la carretera de Villar del Olmo (M-204) y al Arroyo de la Vega. Después de recorrer 4 km. por este camino llegaremos a Villar del Olmo. A nuestra derecha, dejaremos el cementerio y poco más allá, llegaremos a la fuente de San Isidro, situada junto a un antiguo y bien conservado lavadero. Desde aquí, nos dirigiremos hacia el centro del pueblo, cruzando primero por un puente el arroyo de la Vega y, con sumo cuidado, cruzar después la carretera que viene desde Orusco (M-204), para ir recorriendo las calles hasta llegar a la plaza.

Conexión con la Ruta II: Camino de Orusco a Carabaña

Si quisiéramos ir desde Orusco hasta Carabaña por el valle del Tajuña, nos iremos a la gasolinera y saldremos por la carrete-

ra que va a Brea de Tajo (M-229) para, tras cruzar el Tajuña, tomar por la izquierda una pista que baja a cruzar la carretera por debajo del puente y, que con dirección Suroeste, va en busca de la plataforma del tren de Arganda, en la actualidad carril-bici (la "vía verde"), que va paralela al río Tajuña. La vegetación a nuestra izquierda, en las laderas del valle, se basa en el olivo, vid y almendro, y a nuestra derecha, la vegetación característica de la vega: maíz, patata y trigo. Hay numerosas acequias y caces, estando a veces el camino jalonado con las antiguas traviesas del tren. Tras 5 km. de cómodo y agradable recorrido llegamos a la carretera de Estremera (M-221). Siguiendo la carretera hacia la derecha llegaremos enseguida al puente romano sobre el Tajuña y a la ermita de Santa Lucia, desde donde subiremos por la Calle Real hasta la plaza de Carabaña.



La vega del Tajuña.

Las aguas de Carabaña

Carabaña llegó a ser mundialmente conocida por sus fabulosas aguas salinas, que ya fueron recogidas en las Relaciones de Lorenzana en el siglo XVIII, por sus propiedades terapéuticas y que han llegado hasta nuestros días. Las aguas tomaron fama y renombre de la mano de su descubridor, D. Ruperto Jacinto Chávarri y el químico D. Gabriel de la Puerta y Ródenas, que fundaron la empresa de aguas minerales de Carabaña "La Favorita" en 1883, recibiendo numerosos premios y medallas internacionales.

En 1892 se promulgo una orden por la cual todo establecimiento de aguas medicinales debía tener un balneario, por lo que Chávarri construyó uno de estilo modernista, que nunca llegó a ser utilizado debido a un nuevo cambio legislativo, pero que sirvió de finca de recreo familiar, hasta que en la guerra civil se utilizó como cuartel del Estado Mayor republicano para dirigir las operaciones del cercano frente del Jarama.

En 1908, la construcción de un apeadero (que todavía se conserva muy cerca de la carretera de Tielmes) debido a la ampliación de ferrocarril del Tajuña hasta Orusco, contribuyó a una mejor comercialización de las aguas, siendo sus años de mayor auge empresarial, entre 1928 (en que las

aguas son declaradas de utilidad pública) y 1936. En estos años comenzó la exportación a países europeos como Francia o Italia y a antiguas colonias españolas como Filipinas, Puerto Rico y Cuba.

Ramón y Cajal realiza en 1907 un estudio sobre estas aguas, calificando el manantial como uno de los más importantes de su grupo. Nuevos productos vieron la luz, como sales y jabones, teniendo mas aceptación estos últimos que se conseguían mezclando las aguas con aceite de palmiste, coco y otros frutos.

Con la desmembración de la familia Chávarri, hacia los años 70, se desvaneció la actividad empresarial de "La Favorita", retomada de nuevo por una nieta de D. Ruperto en 1989, respetando la voluntad de su abuelo de distribuir gratuitamente las aguas a los vecinos de Carabaña.

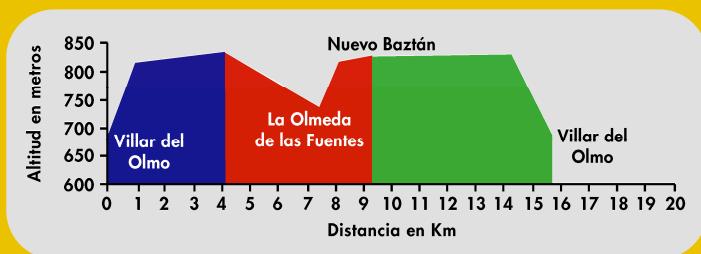


La escuela de Carabaña.

RUTA IV

DE LA CORNISA DEL PÁRAMO

RUTA IV

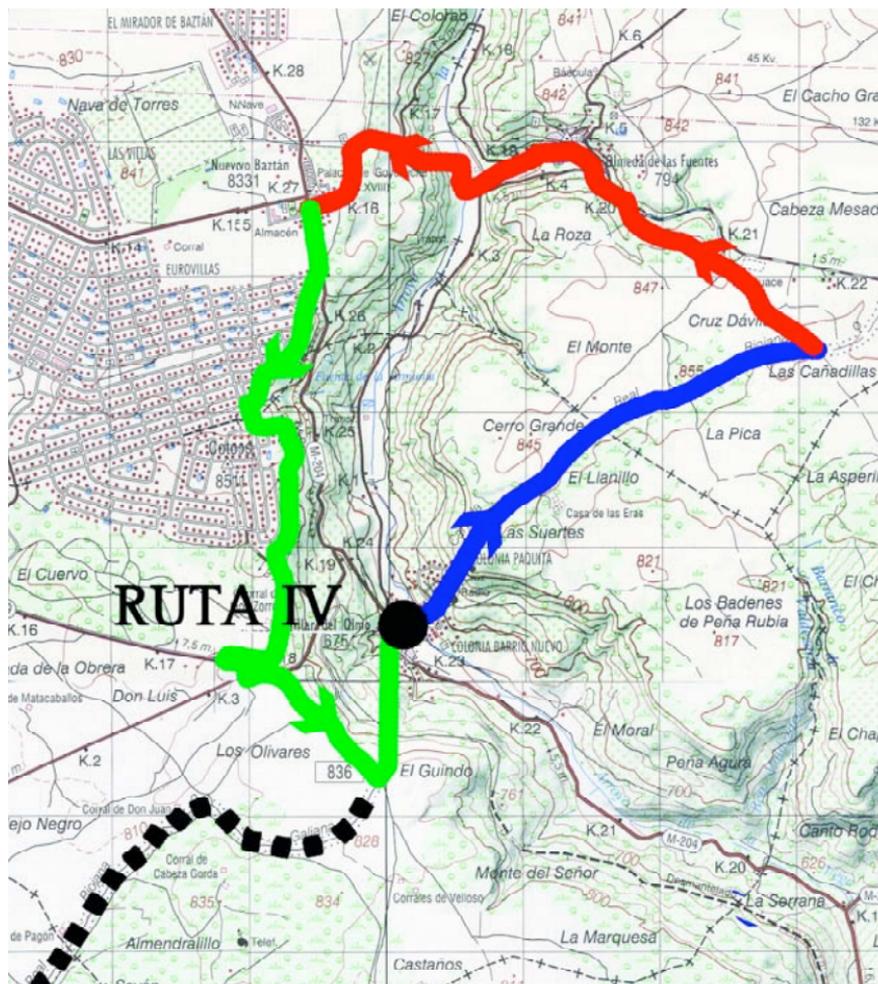


NOMBRE	Ruta de la Cornisa del Páramo				
DISTANCIA	15,7 Km.				
RECORRIDO	Villar del Olmo – Fuente y lavadero de San Isidro – Cordel de la Pica – Peña Roldán – Las Cañadillas – Colada del Vallejo – La Olmeda de las Fuentes – Ruinas de la ermita Valmores – Mirador de la Encina – Nuevo Baztán – Urbanización Eurovillas – Barranco del Hocino – Fuente del Quemado – Cruce de carreteras M-209/M-232 – Pinar del área de juego – Villar del Olmo.				
PUNTO DE DESTINO	Excursión circular, con regreso a Villar del Olmo pasando por Nuevo Baztán				
SEÑALIZACIÓN	Ocre				
PUNTOS DE INTERES	Lavadero de San Isidro, Peña Roldán, Ruinas de la Ermita de Valmores, Mirador de la Encina, Palacio de Nuevo Baztán, Pinar del área de juego.				
DESCANSADEROS	Mirador de la Encina – Fuente del Quemado				
TRAMOS		A	B	C	Total
SEÑALIZACIÓN	Distancia parcial	4,1	5,1	6,5	15,7
	Distancia acumulada	4,1	9,2	15,7	
	Tiempo parcial	54	67	86	207
	Tiempo acumulado	54	121	207	
	Dificultad	Media	Media	Baja	
	Tiempo parcial	16	20	25	61
	Tiempo acumulado	16	36	61	
	Dificultad	Media	Media	Baja	
	Tiempo parcial	9	12	15	36
	Tiempo acumulado	9	21	36	
	Dificultad	Media	Media	Baja	

Distancia en Km., tiempo en minutos.

RUTA

DE LA CORNISA DEL PÁRAMO





Panorámica de la vega de Villar del Olmo.

Esta ruta nos ofrece en sus 15 km. de recorrido unas magníficas panorámicas desde la parte alta del páramo, tanto en Nuevo Baztán como en Villar del Olmo. Además en este itinerario, podremos ver una pequeña muestra de todos los ecosistemas existentes en la zona, y que están descritos en este libro, como son las cuestras, la vega, el páramo, los barrancos, etc. También tendremos ocasión de contemplar el fuerte impacto ambiental que producen las urbanizaciones, como las existentes en el municipio de Nuevo Baztán.

Tramo A: Peña Roldán

Salimos de Villar del Olmo desde su plaza y cruzando por el puente el arroyo de la Vega, salimos con dirección al cemente-

rio. Al llegar a la fuente de San Isidro, seguimos de frente, comenzando a ascender por una empinada calle. Unos metros más

allá, la calle se convierte en un camino sin pavimentar en el cual hay una bifurcación. Si subiéramos por el camino de la derecha llegaríamos a media ladera, hasta el alto del páramo. Nosotros tomare-



Nuevo Baztán

Nuevo Baztán está ineludiblemente unido a la figura de su fundador Don Juan de Goyeneche, escritor, economista, hombre de empresa y tesorero de la reina. Originario del Valle de Baztán (Navarra) con la fundación de Nuevo Baztán hermanó ambas localidades (la madrileña y la navarra) haciendo honor al origen etimológico de la palabra "baztán" que significa "todos son uno".

Don Juan compró estas tierras "a pocas leguas de Madrid, de terrenos calizos poco aptos para la agricultura" con la intención de crear un complejo industrial y un pueblo, el cual se constituyó en parroquia en Octubre de 1723. Goyeneche había encargado la construcción de un pueblo de inspiración Colbertiana, basándose en un sencillo proyecto de cuadrícula, típico en la fundación de las nuevas poblaciones de América, en torno a dos edificios principales; la iglesia de San Francisco Javier y el palacio, ambos encargados a uno de los arquitectos más notables de la época, José Benito de Churriguera. Este centro estructural e industrial del pueblo (ahora conjunto histórico-artístico), construido entre 1709-1713, constituyó el complejo industrial más modernista de su época.

El sistema de créditos a los maestros, ideado por Goyeneche, hizo funcionar a fábricas tan dispares como de sombreros, aguardientes, tejidos de seda, colonias, etc.. La mayoría de estas producciones estaban orientadas a encargos para la corte o el ejército. También se potenció el desarrollo agrícola con la plantación de olivos y viñedos.

Todo se sustentaba con la garantía personal de Don Juan, que obtenía privilegios y exenciones de Felipe V, debido al "arraigo" de la población y alzamiento industrial". Tras una época de auge y crecimiento, Nuevo Baztán comienza su decadencia con la muerte de su mentor Don Juan de Goyeneche, en abril de 1735. Sus hijos, sobre todo F. Miguel, consiguieron mantener vivo el proyecto de su padre de trabajar y habitar un mismo entorno de convivencia, pero la desindustrialización y la emigración terminaron por despoblar Nuevo Baztán. Actualmente la mayoría de la población trabaja en el sector servicios, dirigidos a la población estacional de las grandes urbanizaciones de viviendas de segunda residencia, triplicándose su población en los periodos estivales y vacacionales.



La iglesia y el palacio de Nuevo Baztán.



El cordel de la Pica entre encinas.

mos el camino de la izquierda, con dirección Norte, ya que por aquí arranca la vía pecuaria del cordel de la Pica, que tiene las señalizaciones propias de las vías pecuarias.

Este precioso camino asciende con una pendiente pronunciada pasando al pie de la Peña Roldán, dejándola a la derecha, que señala el límite del páramo. Estas peñas presentan numerosos resaltes y cavidades en las cuales podremos observar chovas, palomas y quizás algún ratonero. En esta subida la vegetación se compone básicamente de coscoja y cornicabra. Seguimos ascendiendo, mientras el cordel de la Pica se convierte en una senda siempre fácil de seguir. Al llegar a la parte más alta la senda da un giro brusco a la derecha, con dirección Este. Bordeando por la derecha una finca labrada, en-

contraremos enseguida un camino más ancho que corresponde con la traza del cordel. Seguiremos por este camino hacia el Noreste, siguiendo los mojones, a veces entre bosquetes de encinas y a veces por el borde de campos cultivados, hasta llegar a unas instalaciones de deportes ecuestres, con nombre más propio de Texas que de la vieja Carpetania. Aquí giraremos a la izquierda, para seguir la colada del Vallejo, muy cerca ya de la carretera de La Olmeda de las Fuentes a Mondéjar (M-219).

Tramo B: **Colada del Vallejo**

Al llegar a la colada del Vallejo, giraremos a la izquierda en dirección a La Olmeda de las Fuentes. Si siguiéramos de frente sal-



El cordel en el páramo, ya en término de Olmeda de las Fuentes.

dríamos a la carretera de La Olmeda de las Fuentes a Mondéjar (M-219). Con rumbo Noroeste, iremos recorriendo la colada del Vallejo, que aunque a veces tenga el camino algo perdido por la maleza, sigue estando amojonada, y que se dirige al fondo del valle del arroyo de la Vega, acercándonos poco a poco al pueblo de La Olmeda de las Fuentes. Nuestro camino comenzará a bajar buscando el trazado de la carretera, la cual tendremos que seguir con cuidado durante unos 200 m., hasta llegar al pueblo de La Olmeda de las Fuentes.

Cruzamos el pueblo siguiendo la indicación de Nuevo Baztán (M-219) y a la salida del mismo, deberemos tomar una ca-



Rebaño de La Olmeda de las Fuentes en el cordel del Vallejo.



Vista de La Olmeda de las Fuentes.

lleja que baja a la izquierda, llamada Camino de los Huertos, que tras 500 m. nos llevará hasta el fondo del valle del Arroyo de la Vega del Olmo, donde podremos pasar bajo la carretera por un paso subterráneo. Seguiremos por el camino de la derecha y más adelante cruzaremos el arroyo de la Vega del Olmo por un pequeñísimo puente. De frente nos encontraremos con las ruinas de El Palomar, situada a la derecha del camino o senda de Valmores, antigua población que, según cuentan, se despobló con motivo de un sangriento acontecimiento ocurrido en su ermita, cuyas ruinas aun se mantienen en pie en la parte alta del valle.

Seguiremos por el camino de Valmores, subiendo por la ladera en dirección Oeste a través de un frondoso quejigal, y cuando estemos a punto de llegar a la carretera que une La Olmeda de las Fuentes y Nuevo Baztán (M-219), nos encontraremos con el mirador de la Encina, lugar desde donde podemos contemplar la belleza de este desconocido y bello valle, con sus diferentes cultivos de vega y las variadas especies que colonizan sus laderas.

Una vez que hayamos llegado a la carretera antes aludida, tendremos que seguir por ella hacia la izquierda, durante apro-

ximadamente un kilómetro, hasta llegar a Nuevo Baztán. Enseguida encontraremos a la derecha la Plaza de Nuevo Baztán, donde se encuentra su famoso palacio y la iglesia de San Francisco Javier.

Tramo C: FUENTE DEL QUEMADO

Este recorrido lo iniciamos en Nuevo Baztán, junto al famoso olmo centenario, saliendo por la carretera de Villar del Olmo (M-204), la cual tiene a su lado derecho un antiguo carril de bicicletas, separado de la carretera por un espeso seto, el cual deberemos utilizar, por comodidad y seguridad. Al llegar al cruce de la entrada a la Urbanización de Eurovillas, dejaremos

la carretera y seguiremos por la calle que sale en diagonal con dirección prácticamente Sur, denominada Ronda Hispano Americana, dejando a la izquierda un gran depósito. Siguiendo por esta calle, con chalets a ambos lados, nos desviaremos por la primera calle que sale a la izquierda, llamada Avda. Quintanar la cual seguiremos hasta llegar a la Calle 5, que deberemos tomar a la izquierda con rumbo Sur.

Al llegar frente al cruce con la Calle Tarifa, nos desviaremos por un camino a la izquierda que se dirige al borde del páramo, donde se encuentra una gran antena blanca cercada por una alabrada. Al llegar a la antena encontraremos a la dere-



La fuente de La Olmeda de las Fuentes y su abrevadero.



El "Centro de Interpretación de la Alcarria Madrileña" en La Olmeda de las Fuentes.

cha una senda bien marcada que deberemos seguir. Esta senda recorre hacia el Sur todo el borde de la cornisa del páramo, dejando siempre a la derecha la parte trasera de los chalets. Se trata de un agradable camino, entre coscojas y piornos, con magníficas vistas sobre el Valle de la Vega del Olmo.

Nuestra senda bordea la cabecera del barranco del Hocino, por el cual sube la traza de una vía pecuaria, conocida como la vereda del Camino del Campo, que procede de La Olmeda de las Fuentes, se dirige a Villar del Olmo. Al terminar el barranco, seguiremos hacia el Sur por la

visera del páramo, llevando siempre a nuestra izquierda y a media ladera, la traza casi perdida de la vereda. Al terminar los chalets, deberemos cruzar una estrecha carretera asfaltada y seguiremos de frente por una amplia pista bien marcada. Un poco más adelante podremos ver a nuestra izquierda, por debajo de nuestro camino, unos chopos que indican la presencia de la fuente del Quemado, que normalmente tiene agua.

Seguiremos por la pista hacia el Sur y veremos que necesariamente ésta gira en ángulo recto hacia la derecha, ya que frente a nosotros nos vamos a encontrar

con el profundo corte que se realizó con motivo del trazado de la nueva carretera de Campo Real a Villar del Olmo (M-209), la cual transcurre por el fondo del cortado. En este lugar la vereda gira 90° por la ladera del páramo, con dirección Este, para dirigirse a Villar del Olmo. Nosotros seguiremos la pista hacia el Oeste, dejando el corte de la carretera a nuestra izquierda, de la que nos separará un quitamiedos. Unos metros más adelante podremos cruzar con sumo cuidado esta carretera, para seguir junto ella, con dirección a Villar del Olmo, hasta llegar enseguida al cruce con la carretera de Carabaña y Valdilecha (M- 232), por la cual nos desviaremos para coger inmediatamente una pista que saliendo a la izquier-

da se dirige hacia el Sur, buscando nuevamente el borde de la nueva carretera que baja a Villar del Olmo.

Seguiremos por esta nueva pista, que suavemente va girando a la derecha, hacia el Sureste, hasta encontrar el primer camino que sale a la izquierda y que con pronunciada pendiente baja hacia el fondo del valle. Por esta pista llegaremos a la antigua carretera de Campo Real a Villar del Olmo, que al llevar muchos años cortada, va perdiendo el asfalto invadido por la vegetación. Bajando por ella encontraremos nuevamente la traza de la vereda del Camino del Campo, la cual cruza esta vieja carretera y desciende por el primer camino de tierra que sale a nuestra dere-



El camino cruza el arroyo antes de subir a Nuevo Baztán.



Detalle del dintel de la puerta del palacio de Nuevo Baztán.

cha. Bajaremos por él y encontraremos enseguida una tupida pineda, con bancos, mesas y papeleras, y un panel que anuncia que nos encontramos en un área recreativa. Siguiendo por la vereda llegare-

mos a la carretera (M-204), justo a la entrada del Villar del Olmo, en cuya población entraremos en busca de su Plaza Mayor, siguiendo las indicaciones del Ayuntamiento.



Llano con cultivos en Villar del Olmo.

La Olmeda de las Fuentes

Este precioso pueblo toma su nombre de los numerosos olmos que caracterizaban el paisaje de la zona, de los cuales, hoy día, solo quedan algunos ejemplares en las proximidades de Valmores. En el siglo XVI, dicen las Relaciones de Felipe II, La Olmeda, habiendo pertenecido a la jurisdicción de Alcalá de Henares, pasa a ser autóctona gracias a un privilegio real concedido en 1564, por el que se le concede el título de villa, a cambio de una sustanciosa aportación a las arcas del Estado.

Dados los enormes impuestos que tenían que pagar, en 1680 los vecinos acceden a entregar la propiedad a Don Fernando Antonio de Lozoya, a cambio de 44.000 reales de vellón, 300 fanegas de trigo y 40 yuntas de bueyes. Consejero de Hacienda de Carlos II y caballero de Santiago, este señor obtiene el título de marques de La Olmeda, pero en 1714 vende el territorio de La Olmeda a Don Juan de Goyeneche, el cual ya había adquirido antes los terrenos de Valmores, sobre los cuales más tarde levantara Nuevo Baztán.

Por aquel entonces, Don Juan de Goyeneche levanta en La Olmeda una prestigiosa fábrica de paños, con la que se surtía al ejérito de Felipe V y comienza las gestiones para constituir el Nuevo Baztán como municipio independiente. En 1723, el Nuevo Baztán se convierte en parroquia independiente de La Olmeda de las Fuentes o de La Cebolla, como entonces era conocida, enfrentándose con el cura párroco de La Ol-

meda y teniendo que obtener para ello una bula papal. En 1735, a la muerte de Don Juan de Goyeneche, señor de La Olmeda, se hacen cargo sus hijos de la fábrica de paños de La Olmeda, primero Francisco Javier y después Francisco Miguel, resultando nefasta su administración por lo que en 1752 fueron arrendados sus telares, quedando reducida su producción, lo que dio motivo a que disminuyera considerablemente la población de La Olmeda, la cual volvió a sus quehaceres agrícolas y ganaderos.

En los años 60 artistas y escritores, fascinados por La Olmeda de las Fuentes y su entorno natural, deciden instalarse en el municipio, sabiendo cuidar y conservar todo el encanto del lugar. Encabezados por Alvaro Delgado, numerosos intelectuales constituyeron el Grupo de La Olmeda, habiendo dejado para el pueblo una magnífica colección de cuadros, que en la actualidad se guardan en la iglesia parroquial de San Pedro. Hoy día muchas de las casas han sido restauradas primorosamente para ser utilizadas como segunda residencia.



La iglesia parroquial de La Olmeda de las Fuentes

RUTA V

DEL BARRANCO DEL ARCA



NOMBRE	Ruta del barranco del Arca
DISTANCIA	14,1 Km.
RECORRIDO	Ambite – Monumentos a los Ojos – Fuente y lavadero de San Isidro – Villar del Olmo – Cordel de la Pica – Peña Roldán – Las Cañadillas – Barranco del Arca – Fuente del Arca – Ambite.
PUNTO DE DESTINO	Excursión circular, con regreso a Ambite, pasando por Villar del Olmo
SEÑALIZACIÓN	Magenta
PUNTOS DE INTERÉS	Monumento a los Ojos, Lavadero de San Isidro, Peña Roldán, Fuente del Arca Palacio de Legarda
DESCANSADEROS	Fuente del Arca

TRAMOS		A	B	C	Total
SEÑALIZACIÓN	Distancia parcial	6,1	4,1	3,9	14,1
	Distancia acumulada	6,1	10,2	14,1	
	Tiempo parcial	81	54	56	191
	Tiempo acumulado	81	135	191	
	Dificultad	Baja	Media	Baja	
	Tiempo parcial	24	16	15	55
	Tiempo acumulado	24	40	55	
	Dificultad	Baja	Media	Baja	
	Tiempo parcial	14	9	9	32
	Tiempo acumulado	14	23	32	
	Dificultad	Baja	Media	Media	

Distancia en Km., tiempo en minutos.



Panorámica de la vega del Tajuña desde Ambite.

Este recorrido nos va permitir recorrer 8 km. de vías pecuarias, de los 14 km. que tiene el total de su trazado. Durante el trayecto en la parte alta, podremos observar parameras pobladas de encinas, olivos, almendros y cultivos de cereal, permitiéndonos contrastar con la vegetación y paisaje del arroyo de la Vega y del profundo barranco del Arca.

Tramo A: Monumento a Los Ojos

Saldremos de Ambite, por la carretera M-215 que se dirige a Villar del Olmo y Orus-

co, teniendo mucho cuidado con los coches que por ella puedan circular. A nuestra izquierda dejaremos la vega del Tajuña y un gran edificio pintado de color amarillo y con vallas de madera pintadas de marrón oscuro, que antaño fue la fábrica de harinas

"La Josefilla".

Después de 1,4 km. llegaremos al puente del Arroyo de la Vega, donde en-

contraremos el curioso Monumento a Los Ojos, junto al cual sale un camino a la derecha que deberemos tomar. Por aquí, paralelos a la carretera y al arroyo, ascenderemos a Villar del Olmo. Después de recorrer 4 km. por este camino llegamos a



Villar del Olmo

El nombre de Villar del Olmo, se atribuye a un gran olmo que se encontraba en el centro de la plaza, amén de la riqueza forestal de la zona, que en tiempos albergó gran diversidad de especies, de las cuales hoy solo queda una mínima representación. Otros relacionan la fundación del pueblo con la llegada de numerosos leñadores dedicados a la elaboración de carbón de encina. En cualquier caso, destaca la riqueza forestal de la zona como razón del asentamiento de la población.

La influencia de Complutum parece haber repercutido en la consolidación de Villar, al igual que en el resto de los pueblos de la zona. En las "relaciones topográficas" de Felipe II, aparece por primera vez el topónimo de Villar como zona reconquistada por Alfonso VI, aproximadamente en el año 1085. El Arzobispado de Toledo fue quien se encargó de su repoblación, haciendo cambiar el modelo administrativo de ciudades, alfores y aldeas, por el de Comunidades de Villa y Tierra, dependientes de Alcalá, como Villar del Olmo y otras poblaciones del Tajuña, las cuales posteriormente pasaron a pertenecer al Concejo Segoviano, como pago de favores militares del Rey Alfonso VIII.

El Fuero Viejo en el año 1223 reconoce a la población de Villar. En el siglo XIV, existe un censo de poblaciones limítrofes a Alcalá en el que figuran censados dos vecinos de Villar, perteneciente aún al Arzobispado

de Toledo. En el año 1560 la población de Villar obtiene su autonomía y auge, concediéndosele el título de villazgo, pero en el año 1609 pasa a ser mayorazgo del señor Don Juan de Ocón y Trillo, manteniendo su familia su jurisdicción hasta prácticamente mediados del siglo XIX. En 1801 deja de pertenecer a Alcalá (territorio toledano) para comenzar a pertenecer a Madrid.

A la salida del pueblo y después de cruzar por un puente el arroyo de la Vega, nos encontraremos con la fuente-abrevadero de San Isidro, a cuyas espaldas se encuentra un bien conservado lavadero, que hasta hace muy poco ha sido utilizado por las gentes del lugar. Dando sombra a este precioso conjunto se haya un magnífico chopo de más de 30 m. de altura, uno de los más antiguos de la Comunidad de Madrid.



La iglesia parroquial de Villar del Olmo.



La antigua fábrica de harinas "La Josefila".



El puente de los once ojos.



Panorámica de Villar del Olmo en su vega.



Detalle de la fuente de San Isidro y su lavadero.

Villar del Olmo, dejando a la derecha su cementerio y un poco más adelante el antiguo lavadero y la caudalosa Fuente de San Isidro.

Tramo B: **Cordel de la Pica**

Salimos de Villar del Olmo desde su plaza y cruzando por el puente el arroyo de la Vega, salimos con dirección al cementerio. Al llegar a la fuente de San Isidro, seguimos de frente, comenzando a ascender por una empinada calle. Unos metros más allá, la calle se convierte en un camino sin pavimentar en el cual hay una bifurcación. Si subiéramos por el camino de la derecha llegaríamos a media ladera, hasta el alto del páramo. Nosotros toma-



El cordel de la Pica bajo Peña Roldán.

remos el camino de la izquierda, con dirección Norte, ya que por aquí arranca la vía pecuaria del cordel de la Pica, que tiene las señalizaciones propias de las vías pecuarias.

Este precioso camino asciende con una pendiente pronunciada pasando al pie de la Peña Roldán, dejándola a la derecha, que señala el límite del páramo. Estas peñas presentan numerosos resaltes y cavidades en las cuales podremos observar chovas, palomas y quizás algún ratonero. En esta subida la vegetación se compone básicamente de coscoja y cornicabra. Seguimos ascendiendo, mientras el cordel de la Pica se convierte en una senda siempre fácil de seguir. Al llegar a la parte más alta la senda da un giro brusco a la derecha, con dirección Este. Bordeando por la



Refugio en el páramo.



Panorámica del barranco del Arca.



La vega del Tajuña desde Ambite.

derecha una finca labrada, encontraremos enseguida un camino más ancho que corresponde con la traza del Cordel. Seguiremos por este camino hacia el Noreste, siguiendo los mojones, a veces entre bosquetes de encinas y a veces por el borde de campos cultivados, hasta llegar a unas instalaciones de deportes ecuestres. Desde aquí, hacia la izquierda, sigue la colada del Vallejo, muy cerca de la carretera de La Olmeda de las Fuentes a Mondéjar (M-219).

Tramo C: Palacio de Legarda

Al llegar a la colada del Vallejo, giraremos a la derecha y al poco rato llegaremos al cruce de vías pecuarias de Las Cañadillas

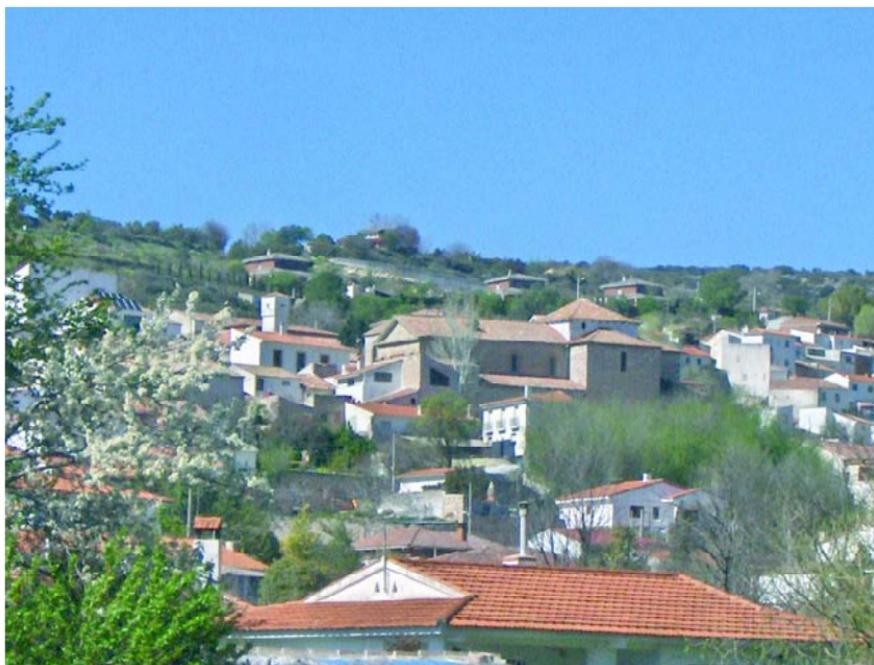


Escudo de armas en una casa de Ambite.

del que arranca, hacia el Sureste, el cordel de Ambite, el cual deberemos seguir.



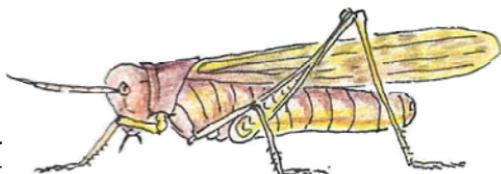
El puente de Ambite sobre el Tajuña.



Vista de Ambite.

Seguiremos siempre el camino principal, el cual ha sido ensanchado y arreglado recientemente. En menos de un kilómetro comenzamos a descender del páramo, a través del barranco del Arca. Este barranco presenta en su fondo una variada y espesa vegetación de olmos secos cubiertos de hiedra, sauces, escaramujo, hinojo, efedra, etc. Viendo ya Ambite, llegamos a la zona en la que se encuentran los depósitos y canalizaciones que garantizan el abastecimiento de agua del pueblo, pero antes nos encontramos al pie del camino, a nuestra izquierda, la fuente del Arca, recientemente restaurada, donde hay instalada una mesa y unos bancos de piedra. Dando sombra a la mesa hay un sau-

ce llorón con un tronco particularmente retorcido y al lado de la fuente, una higuera que le da sombra. Siguiendo por el cordel, llevando una pequeña reguera repleta de agua a nuestra izquierda, descendemos hasta llegar a la Calle del Arca. Girando a la izquierda por la Calle Carlos Ruíz, pasaremos por la Plaza de Calvo Sotelo, para, por la Calle Cruz Verde, llegar a la Plaza del Caudillo.



Ambite

El nombre de este pueblo, proviene de "Ambiz" que posiblemente por defecto en la pronunciación degeneró en el nombre actual. También se especula con la posibilidad de un origen árabe del mismo. La historia de Ambite es paralela a la de los pueblos de su entorno, todos ellos de orígenes remotos, con pequeños núcleos de población, y con un incremento poblacional y económico tras la Reconquista con la tutela del Arzobispado de Toledo, después de haber pertenecido al Concejo de Segovia. Posteriormente pasó a manos de los marqueses de Legarda, que compraron el territorio por necesidades recaudadoras de la corona, poseyéndolo hasta 1811, dejando uno de los monumentos más representativos del pueblo: el palacio de Ambite, o de los marqueses de Legarda.

El Ayuntamiento es un modesto edificio coronado por una torre cuadrada con un reloj y una veleta; justo enfrente se encuentra la Iglesia de la Asunción, siendo éstos los edificios más característicos del pueblo.

Ambite fue en tiempos un pueblo muy importante, con una gran actividad económica, ya que tuvo molinos harineros (siglo XVI), batanes, una gran fábrica de papel, otra de harinas, llamada "La Josefilla" que abastecía de harina a toda la comarca, y que terminó produciendo galletas hasta su cierre en 1972. En nuestros días no hay mucha actividad económica en Ambite debido a su reducida población, la cual se dedica a la agricultura sobre todo al cultivo del cereal.

La tranquilidad inunda el pueblo, dado que la construcción de viviendas de segunda residencia ha sido menor que en otras zonas de la vega. Su ambiente sosegado con los niños jugando en las calles y los vecinos dirigiéndose a misa al compás del sonido de las campanas, evoca a otros tiempos, en donde los cantos de los pájaros sustituían al actual sonido de los motores de los coches.



Bonita portada de una casa de Ambite.

El palacio de Ambite

Situado a las afueras del pueblo y junto a una gigantesca encina milenaria, el palacio de Ambite o de Legarda, se encuentra a las afueras del pueblo y fue construido en el año 1623 por los marqueses de Legarda al estilo barroco del siglo XVII. Según cuentan, el palacio ocupaba el centro neurálgico del pueblo, pero una gran tormenta arrasó la población, produciéndose un espectacular corrimiento de tierras que dejó al palacio al mismo borde del barranco, lugar que ocupa actualmente, colgado sobre el barranco del Espinar. Se encuentra en buen estado de conservación estando habitado por la familia Madariaga.



El palacio de Legarda.

Leyendas de Ambite

Sobre el Palacio de Ambite y su milenaria y gigantesca encina existen numerosas leyendas; una de ellas es la que nos cuenta como hace mucho tiempo el Palacio estaba situado en el centro de la población, pero una gran tormenta arrasó el pueblo, formando un profundo barranco, en cuyo borde quedó curiosamente colgado el palacio. Otra leyenda nos cuenta que en el Palacio vivía cautiva una joven y bella princesa, que a la espera de que un caballero la salvara de su cautiverio, dejó caer sus lágrimas sobre una bellota, que germinó en la tierra, dando lugar a la gran encina. También se dice que abandonada por su amado, le esperaba todos los días al lado de la encina y si comía una bellota dulce significaba que volvería, y si era amarga que no. Basándose en esta leyenda todavía algunos novios, tras la boda (para evitar renunciaciones inesperadas) se dirigen junto a la encina y prueban una bellota, con la esperanza de que su sabor sea dulce, señal de que van a ser felices en la nueva la vida que van a comenzar juntos.

Al otro lado de la Vega y en lo alto del monte se encuentran unas grandes paredes rocosas, sobre las cuales se haya la Cruz de Ambite que da pie a la siguiente leyenda. Se dice que un caballero cabalgaba en las inmediaciones, cuando se desató una fuerte tormenta con rayos y truenos lo que hizo desbocarse al caballo que montaba. Cuando éste estaba al borde del precipicio, donde está colocada la Cruz, un rayo cayó justo frente al caballo, permitiéndole ver el peligro y haciéndole frenar, evitando la tragedia, dejando, eso sí, su herradura tan clavada en el suelo que todavía hoy podemos contemplarla.



La legendaria encina de Ambite.

INFORMACIÓN GENERAL

INFORMACIÓN DE INTERÉS

Teléfonos de información general

Urgencias C.A.M.
112.

Bomberos:
085.

Ambite

Ayuntamiento: Tfno.: (91) 872 2151
Pza. del Caudillo Nº 1, 28580.

Consultorio INSALUD: C/ Benito Torres
Nº 17.

Carabaña

Ayuntamiento: Tfno.: (91) 872 3001
Pza. de España Nº 1, 28560.

Nuevo Baztán

Ayuntamiento: Tfno.: (91) 873 50 11
Pza. Iglesia S/N, 28514.
Puesto de Socorro DYA: (91) 873 53 75.
Fines de semana: (91) 873 59 02.
Oficina de Turismo: (91) 872 50 16.

Orusco

Ayuntamiento: Tfno.: (91) 872 41 72
Pza. de la Constitución Nº 1, 28570.

Tielmes

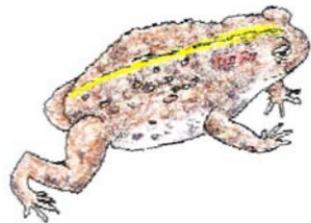
Ayuntamiento: Tfno.: (91) 874 60 02
Pza de la Constitución Nº 1, 28550.

Valdilecha

Ayuntamiento: Tfno.: (91) 873 21 61
Pza. del Ayuntamiento Nº 1, 28511.
Consultorio INSALUD: C/ Monte Nº 17,
(91) 873 21 28.

Villar del Olmo

Ayuntamiento: Tfno.: (91) 873 2161
Pza. Mayor Nº 1, 28512.



BIBLIOGRAFÍA

- "CAÑADAS, CORDELES Y VEREDAS". Pedro García Martín y otros. Ed. Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería. 2ª edición 1992.
- "RECUPERACIÓN DE LOS MOLINOS DEL TAJUÑA". José Luis García Grinda. Ed. Comunidad de Madrid, Consejería de Política Territorial; Dirección General de Arquitectura. 2ª edición, 1990.
- "CALENDARIO DE FIESTAS POPULARES DE LA COMUNIDAD DE MADRID". Consolación González y otros. Ed. Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura. 1991.
- "LA COMUNIDAD DE MADRID PASO A PASO". José G. Bengoechea y otros. Ed. Acción Divulgativa. 1991. Libros Penthalon.
- Guía "LA VEGA DEL TAJUÑA". Luis Cuenca y otros. Ed. Comunidad de Madrid, Consejería de Juventud. 1987.
- "EL VALLE DEL TAJUÑA". Juan Miguel Sánchez Vigil. Ed. Albia (grupo Espasa). 1991. Colección Albia viaje.
- "Guía Turística Aranjuez-Comarca/Vegas". Aracove.
- "LA MESTA". Pedro García Martín. Cuadernos Historia 16.
- "CATALOGOS DE CAVIDADES DE LA COMUNIDAD DE MADRID". Miguel Fernández Tabera. Ed. Abeto, Federación Madrileña de Espeleología. Libros Patrimonio natural (serie espeleología).
- "RUTAS DEL TAJUÑA". Ramón Martínez Lominchar. Ed. Los libros de Catarata.
- "GUÍA DE VINOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID". Consejo regulador denominación de origen vinos de Madrid.
- "INFORME PRELIMINAR DE LINEAS FERROVIARIAS EN DESUSO EN LA COMUNIDAD DE MADRID" (VIAS VERDES). Fundación de Ferrocarriles Españoles. Comunidad de Madrid. Noviembre, 1997.
- "VILLAR DEL OLMO, UN DESCONOCIDO DE LA HISTORIA". Luis Antonio Alejo Moratilla. Ed. Excmo Ayuntamiento de Villar del Olmo.
- "EVOLUCION HISTORICA DEL CONCEJO DE VILLAR DEL OLMO". Jose Ignacio Villodas Quintanilla. Ed. Excmo Ayuntamiento de Villar del Olmo.
- "LA NATURALEZA EN MADRID". Llamas. M. R. y otros. 1987. Comunidad de Madrid.
- "ATLAS DE GEOMORFOLOGÍA". González Martín, J. A. y otros. 1986. Alianza Editorial.
- "EL PATRIMONIO GEOLÓGICO DE MADRID". Varios. 1998. Comunidad de Madrid.
- "LA GUÍA DE INCAFO DE LOS ARBOLES Y ARBUSTOS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA". López González, Ginés. 1982 (1991). Incafo.
- "LA GUÍA DE INCAFO DE LAS PLANTAS ÚTILES Y VENENOSAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA Y BALEARES". Rivera Núñez, Diego y Obón de Castro, Concepción. 1991. Incafo.
- MADRID VERDE". Izco, Jesús. 1984. Instituto de Estudios Agrarios.
- "ECOSISTEMAS MADRILEÑOS". Munitis Amiano, Mª Teresa y Prada del Estal, Luis. 1987. Consejería de Agricultura y Ganadería de la Comunidad de Madrid.

"ÁRBOLES SINGULARES EN MADRID". Cantero, Francisco Javier y López Lillo, Antonio. 1993. Agencia de Medio Ambiente. Madrid.

"ÁRBOLES MONUMENTALES DE MADRID". López Lillo, Antonio, Rivas, Manuel y Araújo, Joaquín. 1997. Ed. Lunweg.

"GUÍA DE LOS MAMÍFEROS EN LIBERTAD DE ESPAÑA Y PORTUGAL". Castells, A. y Mayo, M. 1993. Pirámide.

"LOS ANFIBIOS Y REPTILES DE MADRID". García París, M. y otros. 1989. Comunidad de Madrid.

"ATLAS DE LAS AVES NIDIFICANTES DE MADRID". Seo (ed). 1994. Ag. de Medio Ambiente. Madrid.



Índice

Introducción.....	1
Itinerarios propuestos.....	3
Utilización de la Guía.....	5
La Mesta y las vías pecuarias.....	7
Geología y Geomorfología.....	10
Ruta del Arroyo de Valdecañas.....	19
Ruta del Barranco de la Dehesilla.....	31
Ruta de las Vegas.....	43
Ruta de la Cornisa del Páramo.....	57
Ruta del Barranco del Arca.....	69
Información General.....	79
Bibliografía.....	80

Guías de esta colección ya publicadas

1. Rutas por el Valle Medio del Lozoya
2. Rutas por la Cañada Real Soriana Oriental
3. Rutas por el Valle del Alberche
4. Rutas en torno al Parque de la Polvoranca
5. Rutas por el agua: Patones, Torrelaguna y Torreemocha del Jarama
6. Rutas por los Robledales del Lozoya
7. Rutas por las Vegas del Tajo, Jarama y Tajuña
8. Rutas por el Valle Medio del Tajuña
9. Rutas por la Sierra Sudoccidental del Guadarrama
10. Rutas por la Campiña del Henares
11. Ruta por la Cañada de las Merinas
12. Rutas por las Dehesas de Colmenar Viejo
13. Rutas por el Corredor Soto de Viñuelas - Montejo de la Sierra
14. Rutas por la Cañada Real Leonesa a través de sus Dehesas
15. Rutas por la Sagra Madrileña
16. Rutas por la Sierra de Guadarrama

Consejería de Economía e Innovación Tecnológica
Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural

1ª edición 1998:

Coordinación: Sección Vías Pecuarias
Realización: HACIENDO HUELLA S.L.
Alfonso Monge Montuno
Natañael Tejerina Ortega
Juan Antonio Romanillos Castellanos
José Luis Latorre Navalpotro
Dibujos: Santiago José Bretones Martín
Maquetación: Arte & Diseño

2ª edición 2006:

Coordinadores: Ana María Rico Hernández
M.ª Belén Jiménez del Olmo
Revisión de textos y fotografía: Federico González Couto
Maquetación: Juan Carlos González

